



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

6287^a sesión

Jueves 18 de marzo de 2010, a las 10.20 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Isoze-Ngondet	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. de Rivière
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Mugoya

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/127)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/127)

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Afganistán, Australia, Canadá, Alemania, India, Italia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Pakistán y Polonia en las que solicitan que se los invite a participar en el examen del tema que figura en el orden del día. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tanin (Afganistán), toma asiento a la mesa del Consejo; los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un costado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Le Roy a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Peter Schwaiger, Encargado de Negocios de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Schwaiger a que ocupe el sientto que se le ha reservado a un costado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/127, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa que formulará el Sr. Alain Le Roy a quien doy ahora la palabra.

Sr. Le Roy (*habla en francés*): Desde que se prorrogara el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) hace un año, se ha logrado un consenso sobre la necesidad de que la relación entre el Afganistán y sus asociados internacionales cambie y se convierta en una relación que conduzca a un mayor traspaso de responsabilidades al Afganistán y a un papel cada vez mayor de apoyo de la comunidad internacional. El consenso sobre este proceso surgió claramente en la Conferencia de Londres sobre el Afganistán que se celebró el 28 de enero.

Ahora deben comenzar a efectuarse cambios tangibles en esa relación. La comunidad internacional debe adoptar medidas concretas para que los afganos puedan hacerse cargo del destino de su país y de su dirección mientras consolidan la capacidad de sus instituciones y les prestan el apoyo necesario para que cumplan esta función, incluso en las esferas civiles. Al mismo tiempo, el Gobierno del Afganistán tiene que demostrar concretamente que tiene la responsabilidad necesaria para que el proceso de transición produzca resultados duraderos. En ese sentido, nos enteramos con satisfacción esta misma mañana de que el Presidente Karzai ha firmado un decreto por el cual se confieren facultades adicionales a la Oficina de Supervisión de la Aplicación de la Estrategia contra la Corrupción. Evidentemente, esta es una novedad muy positiva.

Como también se señala en el informe del Secretario General que ahora tiene ante sí el Consejo (S/2010/127), durante la intensificación de las

operaciones militares debemos enfrentar un calendario político recargado, incluso si se considera la celebración de elecciones a la Asamblea Nacional previstas para septiembre, la Jirga de Paz anunciada por el Presidente Karzai desde hace más de un mes y, desde luego, la Conferencia de Kabul después de eso. Existe el riesgo de que el concepto de transición, que hemos convenido colectivamente que es el fundamento de nuestra estrategia política y de seguridad en el Afganistán, se vea superado por esos acontecimientos.

Deberemos seguir enfocando nuestra atención en garantizar que la afganización pase a ser verdaderamente algo más que el eslogan que ha sido hasta ahora, y que el calendario político que tenemos ante nosotros esté basado en ella, con la celebración de la Conferencia de Kabul que marcará el inicio concreto y sistemático de ese proceso, sobre todo en las esferas civil y política. Las Naciones Unidas, y en particular la UNAMA, respaldan a sus homólogos afganos —quienes deberán elaborar su programa— en los preparativos para la Conferencia. Alentáramos el pronto nombramiento de un ministerio que se encargue de estos preparativos, que sería el único interlocutor para todos los participantes. La Conferencia de Londres ha definido un camino estratégico que reafirma claramente el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional de respaldar al Afganistán y reitera con igual claridad su determinación de evolucionar hacia una asunción cada vez mayor de responsabilidades por parte de los afganos. Debemos seguir este camino con determinación, ahora que estamos posiblemente a la altura del compromiso internacional en el Afganistán con un Gobierno que está legítimamente dispuesto a hacerse cargo de su futuro. Evidentemente, el no hacerlo podría conducir al fracaso de nuestros esfuerzos y estrategias comunes. Esa no es una alternativa.

(continúa en inglés)

El 6 de marzo, el Presidente Karzai pidió formalmente al Secretario General que prestara apoyo técnico y logístico y ayudara a movilizar los fondos de los donantes para las elecciones a la Asamblea Nacional previstas para septiembre de este año. De conformidad con esta petición y si se nos otorga el mandato pertinente, las Naciones Unidas y la UNAMA están dispuestas a cumplir con su cometido junto con las instituciones electorales afganas y otros asociados internacionales para apoyar el proceso mediante la prestación de asistencia técnica, la coordinación de

otros agentes internacionales que apoyan el proceso y la canalización de los fondos de los donantes. Si la transición a la responsabilidad afgana tiene que quedar reflejada en este proceso electoral, debe quedar claro que la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales son responsables de garantizar la transparencia y la integridad y deben cumplir con sus mandatos eficaz e imparcialmente y contar con la confianza de todas las partes interesadas. Estamos dispuestos a trabajar, junto con otras partes, con las instituciones electorales y el Gobierno del Afganistán para lograrlo.

En ese sentido y en relación con el anuncio efectuado por el Presidente Karzai el 15 de marzo de que dos miembros internacionales integrarán la Comisión de Quejas Electorales, el Presidente Karzai informó durante su primera reunión al Representante Especial, Sr. de Mistura, de que le gustaría que las Naciones Unidas se encargaran del nombramiento de esos miembros internacionales. Evidentemente, eso también es una novedad positiva.

Las próximas elecciones a la Asamblea Nacional pueden ser otro hito en cuanto a poner de relieve la primacía del imperativo constitucional como guía para el futuro del Afganistán, así como nuestra estrategia común acordada para la transición a un mayor grado de implicación y liderazgo nacionales. A partir del compromiso con la reforma electoral acordada con el Gobierno afgano en la Conferencia de Londres, necesitamos el apoyo colectivo del Gobierno para progresar en el programa de reforma para esas elecciones y para las del futuro. No debemos centrarnos únicamente en esas elecciones sino en la reforma a más largo plazo.

Al mismo tiempo, debemos cuidarnos de dejar de lado el resto de temas relativos al programa político y de permitir que la energía y los recursos tanto de los agentes internacionales como de los afganos se dediquen exclusiva o prácticamente a las elecciones. En cuanto a la parte del desarrollo, por ejemplo, no debemos dejar de tener presente la necesidad constante de velar por que nuestros esfuerzos comunes estén coordinados y de apoyar las prioridades —las prioridades afganas— con las que estuvimos de acuerdo hace mucho. Se han logrado algunos progresos, que se citaron antes, pero una parte considerable del territorio afgano y segmentos importantes de la población todavía están subatendidos; aún se llevan a cabo proyectos

insostenibles o relacionados con cuestiones de las que ya se ocupan otros; y, lo que es más alarmante, hay extranjeros que hacen lo que podrían estar haciendo los afganos. Nos complace mucho el nombramiento del nuevo Representante Civil Superior de la OTAN y del nuevo Alto Representante de la Unión Europea en el Afganistán. Como principal coordinador de las iniciativas civiles internacionales en el Afganistán, el Sr. de Mistura deberá contar con su apoyo y su cooperación para potenciar el papel de la UNAMA.

Al mismo tiempo, mientras vamos logrando un mayor liderazgo de la UNAMA, nuestros esfuerzos colectivos tienen que dedicarse al desarrollo de la capacidad del Afganistán para coordinar la asistencia y la ayuda que recibe, para formular y definir sus propias prioridades de desarrollo y lo que se precisa para lograrlas, y para recibir y destinar los fondos a las necesidades que considere más acuciantes.

Políticamente, no debemos subestimar la importancia ni la complejidad de iniciar un proceso político de reconciliación y reinserción. Con más de 70 países y organizaciones presentes en la Conferencia de Londres, ha habido un consenso abrumador sobre la necesidad de esos procesos. El Gobierno del Afganistán está decidido a desarrollar un programa de paz y reinserción, y la comunidad internacional está decidida a crear un fondo fiduciario para la paz y la reinserción. La UNAMA, con los conocimientos acumulados y su capacidad de divulgación, podría resultar importante y mejorar tanto el programa como la gestión del fondo.

Es evidente que conversar sobre las conversaciones se ha convertido en algo más que una mera conversación, y la máxima de que la paz no puede lograrse únicamente por medios militares se complementa con propuestas concretas y una política más clara. El compromiso activo del Presidente Karzai con sus vecinos y los agentes regionales y la convocación de la Jirga de Paz en abril son medidas importantes en ese sentido. Sin embargo, no deberíamos engañarnos pensando que el proceso que se ha iniciado dará resultados de inmediato. Tendrá que ir seguido y aparejado de múltiples medidas de fomento de la confianza adoptadas por ambas partes y su pilar debe ser que ambas acepten los progresos logrados desde 2002. Si bien es deseable que los afganos y sus homólogos internacionales mantengan una postura coordinada en relación con esas iniciativas, este es un

proceso que debe seguir siendo dirigido por los afganos.

(continúa en francés)

Cuando el Consejo de Seguridad debata la renovación del mandato de la UNAMA en los próximos días, debe tener presente que aunque 2009 fue un año difícil para las Naciones Unidas en el Afganistán, la Misión —su personal y su dirección— siguieron cumpliendo, con valentía y determinación, el mandato de la UNAMA. Tras el ataque trágico contra la casa de huéspedes de Bakhtar en octubre, una parte del personal fue transferida como consecuencia de la falta de alojamiento y oficinas que cumplieran con las normas de seguridad. Pese a ello, como bien saben los miembros, la UNAMA abrió dos oficinas provinciales más en 2009. Gracias a los grandes esfuerzos realizados por la Misión para que se construyeran nuevas viviendas y a la mejora de los locales existentes, todo el personal que fue transferido ha sido enviado de regreso al Afganistán, los últimos de ellos a mediados de marzo.

Gracias al apoyo de la Sede, y mediante una combinación de delegación de autoridad y de medidas excepcionales temporales, la UNAMA debería poder reducir la tasa de puestos vacantes —que ha ido en aumento desde que se publicaron las nuevas vacantes previstas en el presupuesto y los cambios en la gestión de los recursos humanos y de los procedimientos de contratación— por debajo del 30% para este verano. Se prevé que la tasa de vacantes se reducirá de nuevo antes de que concluya el año.

Para mantener el norte en un momento tan crítico para el país y la Misión, el Representante Especial de Mistura regresó rápidamente a Kabul el 13 de marzo, lo que explica que no se encuentre hoy entre nosotros. Parecía importante que llegara a Kabul cuanto antes. Inmediatamente, inició una serie de conversaciones fructíferas con el Presidente Karzai y con miembros de su Gobierno, así como con otros funcionarios afganos y de la comunidad internacional, y definió la estrategia y las prioridades de la Organización a corto y mediano plazo, de acuerdo al mandato que se le confió.

Creemos que el Representante Especial recibirá un apoyo importante del Consejo en el cumplimiento de sus funciones de coordinador —con la ayuda de su Adjunto, el Coordinador Residente y el Coordinador de Asuntos Humanitarios— de las actividades de los organismos, fondos y programas de las Naciones

Unidas en el Afganistán. Como bien se sabe, también se ha nombrado a un nuevo Representante Especial Adjunto del Secretario General de Asuntos Políticos. Se trata del Sr. Kobler, que se unirá a la UNAMA a principios de abril.

La Sede, los dirigentes de la UNAMA y el personal a su cargo seguirán trabajando juntos para cumplir con el mandato y consolidar a la UNAMA. Al mismo tiempo, e insisto en ello, los imperativos vinculados a la seguridad de todo el personal en el Afganistán exigen que, mientras proseguimos e intensificamos nuestros esfuerzos y cumplimos con el mandato, dondequiera que sea, sin excesos en lo relativo al personal y a los recursos, evaluemos con atención el carácter crítico de las operaciones de las Naciones Unidas en el Afganistán, incluidas las de la UNAMA. El trabajo de la UNAMA, como misión integrada, y el de todos los fondos y programas de las Naciones Unidas, debe proseguir, mantenerse y reforzarse siempre que sea necesario, pero siempre debe velarse por que los programas y el personal cumplan con sus funciones con suma prioridad.

Damos las gracias a la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI) por haber aprobado una prórroga de tres meses de las prestaciones por condiciones de vida peligrosas en el Afganistán. Seguiremos solicitando su apoyo al Consejo, así como a los órganos competentes en cuestiones de presupuesto y a la CAPI, para garantizar que el personal en destinos no aptos para familias, como el Afganistán, sea compensado por las condiciones de vida y la situación sobre el terreno de forma proporcional a las prestaciones del personal de las Naciones Unidas.

El Afganistán recibe un nivel de atención y de recursos internacionales sin precedentes como apoyo a las prioridades aprobadas que se acordaron con el Gobierno afgano y a una estrategia de transición hacia una mayor transferencia de responsabilidades a los afganos, que también se aprobó conjuntamente en la Conferencia de Londres. Debemos trabajar juntos y decididamente para aprovechar esta ocasión y esta oportunidad de hacer los cambios que nos permitirá nuestra unidad en los esfuerzos, las estrategias, las prioridades y los recursos.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Le Roy por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Al ser esta mi primera intervención en el Salón durante este mes, quisiera comenzar felicitándolo por haber asumido la presidencia del Consejo y dándole las gracias por haber convocado esta reunión. Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/127) y al Sr. Le Roy por su amplia exposición informativa.

El día de hoy supone un importante paso en la alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional. Por primera vez desde 2001, estamos debatiendo acerca de un mandato que se centra en una transición a la titularidad afgana, al liderazgo afgano y a la responsabilidad afgana. Esta transición no representa un fin —un resultado final— sino un nuevo comienzo. Con dedicación, paciencia y sentido de la realidad, hemos logrado poner fin a la violencia constante, construir un Estado capaz de proteger a nuestros ciudadanos y atender sus necesidades y fortalecer la confianza, la unidad y el liderazgo del pueblo afgano.

El Gobierno afgano ha asumido ese reto. A lo largo del próximo año, nuestra prioridad será la afganización. Los afganos y las prioridades afganas deben ser prioritarios en todas las esferas. Nos enfrentamos a una apretada agenda que pondrá a prueba nuestra fortaleza y determinación, pero, con el apoyo de la comunidad internacional, también nos colocará con firmeza en el camino del éxito.

El primer paso será rechazar el nuevo impulso de los talibanes y mejorar la seguridad en todo el país. La nueva estrategia del General McChrystal, que se puso en práctica recientemente en Marjah, comenzará a invertir las tendencias. Al mismo tiempo, gracias a la capacitación intensiva, el equipamiento y los recursos, el Ejército Nacional y la Policía Nacional del Afganistán, sustituirán gradualmente a la comunidad internacional en materia de liderazgo de la defensa del país y garantías de seguridad para sus habitantes. Esta transferencia comenzará lo antes posible y, con la ayuda de la comunidad internacional, los afganos asumirán la plena responsabilidad dentro de cinco años.

Los esfuerzos militares se complementarán con esfuerzos políticos y económicos. Tenemos el plan y los recursos iniciales para poner en marcha un

programa de reintegración, que ya comienza a ofrecer una vida alternativa a muchos de los que lucharon contra nosotros.

El segundo paso es la reconciliación, que se ha ido convirtiendo en el centro de nuestros esfuerzos por promover la paz y la estabilidad en el Afganistán. En Estambul y en Londres, nuestros planes contaron con el amplio respaldo de los países de la región y de la comunidad internacional. Desde entonces, hemos intercambiado ideas con interlocutores regionales a alto nivel para encontrar las maneras en que la región puede contribuir a facilitar la reconciliación y fomentar la confianza en nuevas iniciativas de estabilización.

La cooperación de la región y la unidad del apoyo internacional serán fundamentales, pero este proceso debe ser dirigido por afganos y basarse en prioridades afganas. En ese sentido, el próximo hito será la celebración de una Jirga de Paz consultiva a nivel nacional a finales de abril, que reunirá a consejos de ancianos afganos, líderes comunitarios, funcionarios del Gobierno y grupos de la sociedad civil. El programa de la conferencia se centrará en tres objetivos: en primer lugar, la celebración de consultas, el entendimiento y el acuerdo entre los afganos sobre la necesidad de una paz sostenible; en segundo lugar, lograr un acuerdo sobre un marco de entendimiento con la oposición y, en tercer lugar, crear un mecanismo para aplicar ese entendimiento.

Sin embargo, la dimensión de la seguridad es sólo la primera parte de esta transición a la titularidad afgana. El Afganistán y la comunidad internacional ya han elaborado un plan para afganizar la seguridad, la gobernanza y el desarrollo y para crear un marco más robusto de cooperación regional. El próximo paso se dará en la Conferencia de Kabul que se celebrará este verano, donde iremos más allá de la estrategia para centrarnos en un plan de aplicación detallado.

El Gobierno del Afganistán se está concentrando en fomentar la capacidad, erradicar la corrupción, alentar la participación y promover la justicia y el estado de derecho. También estamos trabajando para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de esos cambios a través del desarrollo de la agricultura, la infraestructura y los recursos naturales, las iniciativas regionales y la mejora de la coordinación. Los afganos asumirán gradualmente la dirección en todas esas esferas, con el apoyo de nuestros asociados y amigos.

Para finalizar, el Afganistán celebrará en septiembre sus elecciones parlamentarias. Como en otras áreas, las elecciones y los órganos electorales deben ser dirigidos por afganos y basarse en prioridades afganas. El Afganistán ha aprendido de las experiencias pasadas a llevar a cabo reformas electorales a corto y largo plazo para garantizar la transparencia, la credibilidad y la justicia de estas elecciones y de otras elecciones futuras.

No obstante, el Afganistán necesitará tiempo para contar con la capacidad necesaria para gestionar a solas las elecciones. Por ese motivo, el Presidente Karzai ha enviado una carta al Secretario General solicitando la asistencia técnica y logística de las Naciones Unidas y ha determinado que dos de los puestos de la Comisión de Quejas Electorales sean ocupados por expertos extranjeros. Del mismo modo, será necesaria la asistencia de la comunidad internacional para contribuir a las elecciones con recursos y garantizar su celebración en un entorno seguro y pacífico.

No se puede recalcar lo suficiente la importancia del papel fundamental de las Naciones Unidas en su apoyo al Afganistán y la coordinación de los esfuerzos internacionales. Los afganos aún ven en las Naciones Unidas una fuerza imparcial que trabaja en beneficio del pueblo afgano y un garante de nuestro futuro estable y pacífico como país democrático. Nuestra misión común nos exigirá mucho: ser realistas en cuanto a nuestras propias habilidades y las habilidades de nuestros asociados, ser conscientes de nuestras diferentes perspectivas y de las presiones que soportamos y reconocer que tenemos diferentes plazos y expectativas. Las Naciones Unidas son las únicas que pueden equilibrar esta relación y garantizar que las opiniones tanto de los afganos como de la comunidad internacional sean escuchadas y tomadas en cuenta.

El Gobierno afgano apoya la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y acogemos con satisfacción el nombramiento como Representante Especial del Secretario General de Staffan de Mistura, quien llegó a Kabul el pasado fin de semana para comenzar su labor. Esperamos con interés colaborar estrechamente con él en los próximos meses y años.

Hace nueve años, el Afganistán era un país maltrecho. La asistencia y el apoyo de la comunidad internacional han sido un apoyo fundamental para que el país comience a reponerse. El Afganistán está

deseoso de comenzar a valerse por sí mismo, pero antes de comenzar a correr tenemos que aprender a caminar. Pasará tiempo antes de que el Gobierno y las fuerzas de seguridad cuenten con la capacidad suficiente para garantizar la paz y la buena gobernanza en todo el país. Así pues, el compromiso constante de la comunidad internacional seguirá siendo fundamental durante los próximos años. No obstante, estamos en el buen camino. Hemos establecido un objetivo claro y, en firme cooperación con la comunidad internacional, podremos lograr el éxito.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al representante del Afganistán por su declaración.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad. Deseo recordar a todos los oradores que limiten sus declaraciones a una duración máxima de cinco minutos a fin de que el Consejo pueda realizar su labor de manera diligente.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/127) y al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por su amplia exposición informativa. Damos la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, y le deseamos mucho éxito. Deseamos encomiar el informe, que describe la situación en detalle. Estamos de acuerdo con su contenido y sus observaciones.

La velocidad de la evolución de los acontecimientos en el Afganistán no ha variado en los últimos meses. Por lo tanto, deseo destacar cuatro puntos: el liderazgo afgano, el fortalecimiento de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su mandato, la cooperación regional y un enfoque civil.

En primer lugar, la comunidad internacional ha comenzado a abordar los problemas actuales desde una nueva perspectiva. Este año es crítico. La Conferencia de Londres supuso un importante punto de inflexión. El término clave para este período que comienza será "liderazgo afgano". La comunidad internacional debe apoyar por todos los medios posibles el liderazgo afgano. La brecha entre la percepción afgana y la percepción internacional debe ser minimizada. Debe haber un nuevo comienzo. Debemos dotar de mayor poder al Gobierno afgano. Es necesario un proceso político y las Naciones Unidas deben tener una función central al respecto. Las elecciones parlamentarias que

se celebrarán en septiembre de 2010 serán parte de este proceso. El nuevo Gobierno debe abarcar a toda la nación en el período previo a las elecciones, centrarse en la unidad nacional y en los esfuerzos de reconstrucción y ponerse en contacto con todos los grupos étnicos a través de políticas de inclusión.

Lo que Afganistán necesita ahora es el fortalecer los valores democráticos y establecer mecanismos estatales eficientes para combatir diversos problemas, incluida la falta de conducta. Es necesario un enfoque integral que incluya la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico. No debe limitarse exclusivamente a los medios militares. Hay cuatro esferas que requieren atención especial: un desarrollo económico amplio; unas fuerzas armadas y policiales afganas fuertes, bien entrenadas y equipadas; una reconciliación nacional sin exclusiones; y un sistema educativo y un sistema judicial modernos que puedan luchar con eficacia contra el extremismo.

En segundo lugar, este enfoque abarcador está directamente vinculado a unas Naciones Unidas fuertes. El papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) debe fortalecerse para que pueda servir mejor al pueblo afgano. Por esta razón, estamos tratando de incorporar las necesidades de las Naciones Unidas en las negociaciones en curso sobre el nuevo mandato de la UNAMA. Como país coordinador en el Consejo, Turquía espera llegar a un consenso y concluir las deliberaciones sobre la renovación del mandato de la UNAMA después de este debate a fin de que se lo pueda aprobar el próximo lunes. Por otra parte, todos debemos ayudar a las Naciones Unidas a hacer frente a sus necesidades en materia de seguridad. La continuación de una fuerte presencia de las Naciones Unidas es de suma importancia, no sólo durante el próximo período de transición sino también más adelante. Por consiguiente, debemos apoyar al Secretario General en sus esfuerzos orientados a este fin.

En tercer lugar, se debe fortalecer la cooperación regional y el diálogo. En enero Turquía acogió la cuarta cumbre trilateral de cooperación entre Turquía, el Afganistán y el Pakistán, que se centró en la educación. También acogió la Cumbre de Estambul, en que participaron los vecinos del Afganistán. La Declaración de Estambul es la primera declaración de la región que hace hincapié en la participación regional

desde la Declaración de Kabul, de 2002. Creemos que ofrece una base sólida para mejorar la cooperación regional. En la Conferencia de Londres también se examinó la cooperación regional. Por otra parte, Turquía también será sede de la cuarta Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán, que se celebrará este año.

En cuarto lugar, nos gustaría subrayar la importancia de fortalecer los esfuerzos civiles en el próximo período. El traspaso de responsabilidades a las autoridades afganas no debe entenderse como una estrategia de salida. Por el contrario, la comunidad internacional debe ampliar su presencia civil. En este contexto, nos gustaría especialmente señalar a la atención la sección pertinente del informe del Secretario General, sobre la situación en las zonas donde la estabilidad es frágil debido a la distribución desigual de la asistencia para el desarrollo. Continuaremos nuestros esfuerzos para colmar esta brecha.

Me gustaría informar al Consejo que en la conferencia del equipo provincial de reconstrucción, que se celebró en Kabul hace dos días, Turquía anunció la creación de un nuevo equipo provincial de reconstrucción turco en Sibirgan, la capital provincial de Cevizcan, a petición del Gobierno afgano. Nuestro nuevo equipo provincial de reconstrucción también atenderá la provincia de Saripul. Ya hemos completado los requisitos legislativos internos y hemos designado a un diplomático de alto rango como líder del equipo provincial de reconstrucción; la semana pasada se llevó a cabo un estudio del lugar. Tenemos intención de alcanzar la capacidad operacional en mayo. El equipo provincial de reconstrucción turco dirigido por civiles tomará como base la experiencia exitosa de nuestro primer equipo provincial de reconstrucción, en la provincia de Wardak. Se hará cargo de la salud, la educación y el desarrollo de actividades en estrecha coordinación con las autoridades afganas. Brindará capacidad civil adicional a esas dos provincias, y complementará los esfuerzos que se están llevando a cabo en la región en materia de desarrollo. Asimismo, estará preparado para asistir a los esfuerzos afganos de consolidación de la capacidad en el ámbito de la seguridad mediante la capacitación de la Policía Nacional Afgana.

Por último, queremos reiterar que, además de nuestros esfuerzos diplomáticos, Turquía llevará

adelante su contribución amplia en el Afganistán en cooperación con las Naciones Unidas.

Sr. Heller (México): Agradecemos al Secretario General Adjunto para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Alain Le Roy, la presentación del informe (S/2010/127), así como al Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin, su intervención del día de hoy. Asimismo le deseamos éxito al Embajador Staffan de Mistura en sus nuevas responsabilidades como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán.

El presente debate, así como la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a realizarse en los próximos días, refrenda el compromiso mostrado por la comunidad internacional hacia la reconstrucción del país y a que el pueblo afgano recupere pleno control de su destino, tal como se acordó en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, celebrada en Londres el pasado 28 de enero.

Resulta de la mayor importancia el apoyo que podamos brindar a esta nueva fase de transición surgida en Londres, en la que la UNAMA seguirá encargada de coordinar el apoyo internacional para que el Gobierno afgano cuente con la capacidad suficiente para asumir plenamente sus responsabilidades en materia de seguridad, desarrollo, reconciliación nacional y cooperación regional. Confiamos en que durante la próxima conferencia internacional, a celebrarse en Kabul durante la primavera, el Gobierno del Afganistán presente medidas concretas que contribuyan a fortalecer las instituciones y el estado de derecho del país, en particular mediante la lucha contra la corrupción y la impunidad.

Mi delegación coincide con el informe del Secretario General en que durante esta nueva etapa surgida de un renovado impulso internacional, la UNAMA deberá intensificar sus esfuerzos en la implementación de su mandato, privilegiando tres áreas principales: en primer lugar, apoyar la capacidad de coordinación del Gobierno con la comunidad internacional; en segundo lugar, en el plano electoral otorgar coordinación política y apoyo a las instituciones, a través de la Comisión Electoral, sobre todo en favor de la consolidación de las capacidades nacionales; y en tercer lugar, mantener presentes sus buenos oficios para apoyar la implementación de los programas afganos de reconciliación. Todo ello bajo la

guía del propio gobierno afgano y de acuerdo con sus prioridades nacionales.

En materia de seguridad, lamentamos sin embargo que una vez más el informe del Secretario General da cuenta de un incremento de incidentes violentos con respecto a años anteriores, siendo 2009 el año con mayores pérdidas civiles desde 2001. Sin duda, estas cifras ilustran que la inseguridad continúa siendo el factor primordial que afecta el progreso en el Afganistán. En este sentido, consideramos que la supervisión civil de las fuerzas internacionales debe permanecer como la condición sine qua non para la realización de las actividades emprendidas por éstas.

Igualmente, reiteramos nuestro total rechazo al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, y reprobamos todo tipo de actos que atenten contra personas civiles, personal humanitario y de las Naciones Unidas, así como periodistas. Esperamos que la comunicación y coordinación entre el Representante del Secretario General con las Fuerzas del Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, redunde en la disminución de las bajas civiles y en el mejoramiento de la situación de seguridad en el país.

Por otro lado, reconocemos que el programa de paz y reintegración anunciado por el Presidente Karzai, para promover la reinserción a la sociedad de los elementos antigubernamentales que expresen la voluntad política de dejar las armas, lleva consigo un mensaje de reconciliación y diálogo necesario en las circunstancias del país. Sin embargo, éste debe ser examinado cuidadosamente a fin de que cuente con todas las garantías necesarias, que permitan que su desarrollo se realice de forma exitosa.

Encomiamos las iniciativas conjuntas emprendidas particularmente por los Gobiernos del Afganistán, el Irán y el Pakistán para combatir la producción, el tráfico y el consumo de drogas en la región. Bajo un enfoque de responsabilidad compartida, ello contribuirá a generar confianza mutua y a promover estrategias comunes para combatir dicho fenómeno, el cual sin duda, impacta directamente sobre la situación de seguridad de la región.

Ante la publicación de la ley de estabilidad nacional y amnistía pública para indultar a los perpetradores de crímenes graves, incluidos abusos graves a los derechos humanos, reiteramos que la lucha en contra de la impunidad juega un papel central en la

reconciliación nacional, además de la importancia de respetar el derecho internacional aplicable en la materia. Consideramos primordial también que se atiendan de manera cuidadosa las necesidades de los cerca de 296.000 desplazados internos y que se les otorguen las facilidades para que puedan retornar a sus lugares de origen bajo un ambiente de reconciliación y respetando de manera cabal sus derechos humanos fundamentales.

Por último, en el plano electoral es importante tratar de aplicar todas las lecciones aprendidas durante las elecciones presidenciales de agosto pasado para garantizar la credibilidad y transparencia de las próximas elecciones parlamentarias, por lo que sería deseable, en primer lugar, el nombramiento de una nueva Comisión Electoral de Quejas; en segundo lugar, la adopción de medidas para afirmar la independencia de la Alta Comisión Electoral Independiente; en tercer lugar, impulsar la investigación, de conformidad con la ley electoral afgana, sobre presuntos actos de fraude durante las pasadas elecciones; y en cuarto lugar, asegurar la participación de las mujeres y las minorías.

Estamos convencidos de que estas elecciones a realizarse en la segunda mitad del año, brindan una nueva oportunidad al Gobierno del Afganistán, con el respaldo de la comunidad internacional, para redoblar su compromiso con las prioridades del país y con su población.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por su presentación, así como al Embajador Zahir Tanin por sus observaciones. Le deseamos pleno éxito al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura.

Desde nuestro debate más reciente sobre el Afganistán (véase S/PV.6255), se han dado pasos importantes para examinar y fortalecer la relación entre el Afganistán y la comunidad internacional. Las conferencias de Estambul y de Londres ayudaron a traducir la palabra “afganización” en compromisos claros. Los meses próximos, con la Jirga de Paz, la Conferencia de Kabul y las elecciones parlamentarias de septiembre, ofrecerán a todas las partes interesadas la oportunidad de cumplir con esos compromisos.

Hoy, quisiera referirme a tres aspectos de la situación relativos al Afganistán y al papel que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA): la situación de

seguridad, el proceso político, incluidas las elecciones y la reconciliación, y la coordinación de la asistencia.

El hecho de que 2009 haya sido el año más violento en el Afganistán desde 2001 suscita grave preocupación. El aumento de las actividades militares en el plano internacional tiene lugar en un entorno muy inestable, donde dejar a las zonas libres de militantes no es la tarea más difícil en comparación con la compleja tarea de sentar las bases de una estabilidad a largo plazo.

Los civiles afganos siguen sufriendo la mayor parte del conflicto. La inmensa mayoría de los civiles son víctimas de Al-Qaida, de los talibanes y de los grupos armados de oposición. Celebramos los esfuerzos que desplegaron las fuerzas progubernamentales en 2009, que llevaron a una reducción del número de muertes de civiles causadas por estas fuerzas. Confiamos en que se hará más para seguir reduciendo el número de bajas.

Como se reconoce ampliamente, la solución definitiva del conflicto afgano no se encontrará en el campo de batalla, sino mediante un proceso político. El comunicado de Londres demostró un firme apoyo internacional a la política de reconciliación y reintegración anunciada por el Presidente Karzai en su discurso de investidura. Ese proceso, naturalmente, debe ser dirigido por el Afganistán. La UNAMA puede desempeñar un papel, si se lo solicita Kabul.

El progreso en la reconciliación nacional debe ir de la mano del progreso en la consolidación de la democracia. Con este fin, es preciso crear las condiciones que garanticen que las dificultades existentes durante las elecciones del año pasado no se repitan en las próximas elecciones parlamentarias ni en adelante. Es natural y conveniente que las autoridades afganas recuperen el pleno liderazgo del proceso electoral y democrático. Al hacerlo, deben garantizar elecciones libres, limpias y fidedignas.

La estabilidad también depende de la capacidad del Gobierno afgano, con el respaldo de la comunidad internacional, para lograr el desarrollo socioeconómico. Por tanto, es acertada la estrategia para fortalecer la gobernanza y prestar asistencia para el desarrollo a las zonas liberadas. No deben escatimarse esfuerzos para aplicar plenamente esta estrategia.

La importancia de la coordinación de la asistencia internacional al Afganistán así como del papel que desempeña la UNAMA en este empeño se ha puesto de relieve en reiteradas ocasiones. Se han logrado algunos progresos en este ámbito, pero queda mucho más por hacer. En los países donantes se necesita una voluntad política firme, que permita la coordinación de su asistencia por las Naciones Unidas y el Gobierno afgano. Tal vez no sea una tarea fácil, pero es indispensable, incluso para garantizar su eficacia.

Igualmente importante es que el mandato de la UNAMA como coordinadora principal de los esfuerzos civiles internacionales en el Afganistán se cumpla de una manera que fomente el desarrollo social y económico. En este sentido, es preocupante que una parte importante de la asistencia internacional al Afganistán no se haya siquiera señalado a la atención del Gobierno afgano ni mucho menos ajustado a la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. También es preocupante el constante desequilibrio geográfico de la asistencia. Si esta situación persiste, puede socavar los recientes progresos de las autoridades afganas para reconcentrar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y mejorar la recaudación de ingresos y el crecimiento económico.

El segundo semestre de 2009 puso de relieve los retos pendientes para construir un Afganistán estable y próspero. A finales del año pasado y comienzos de 2010, la atención se centró en reorientar las estrategias y expresar los compromisos para encarar esos retos. Esperemos que en los próximos meses esos esfuerzos sean fructíferos.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. China expresa su disposición a apoyar plenamente la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y del recién nombrado Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, quien ya asumió sus funciones en el Afganistán.

El año pasado, el Afganistán celebró con éxito las elecciones presidenciales, que representaron un importante paso adelante del pueblo afgano hacia la gobernanza de su país. Gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno afgano y de la comunidad internacional, se lograron resultados positivos en las conferencias internacionales sobre el Afganistán

celebradas en Estambul y en Londres a comienzos de este año. Ahora que el Afganistán ha entrado en una fase de transición decisiva, la comunidad internacional debe seguir centrándose en ese país, aumentar su apoyo y su asistencia y sentar las bases para una plena transición a la gobernanza por el pueblo afgano fomentando la soberanía, la autonomía y la capacidad de desarrollo del Afganistán.

Las turbulentas condiciones de seguridad son un desafío prominente para la reconstrucción del Afganistán. Deben adoptarse enfoques integrados para mejorar esas condiciones de seguridad. Al trabajar para fortalecer la capacidad del ejército y la policía afganos, la comunidad internacional también debe seguir promoviendo el proceso de reconciliación nacional dirigido por el Gobierno afgano para consolidar y ampliar la base política a fin de lograr la paz y la estabilidad. La transferencia de las responsabilidades de seguridad al Gobierno afgano debe llevarse a cabo de manera progresiva, prudente y bien planificada con la condición de que se garantice la seguridad y la estabilidad del país.

La clave de la seguridad y la estabilidad a largo plazo del Afganistán radica en el desarrollo de su economía y en la mejora de las condiciones de vida de la población. Con una mayor aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán se ha logrado una recuperación de la agricultura, un aumento de la inversión extranjera, el rápido crecimiento de la economía y un incremento constante de los ingresos gubernamentales. La comunidad internacional debería seguir aumentando su apoyo a la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán de manera que un mayor número de afganos pueda beneficiarse de los dividendos del desarrollo. Los donantes y los organismos internacionales pertinentes deben respetar la autonomía del Afganistán en la reconstrucción económica y fomentar el entusiasmo y la iniciativa del Gobierno y el pueblo afganos.

Apoyamos al país proporcionando más asistencia al Gobierno afgano para mejorar su capacidad de desarrollarse. Respaldamos a las Naciones Unidas para que sigan desempeñando un papel de liderazgo y coordinación de la reconstrucción del Afganistán. Valoramos mucho el excelente desempeño de la UNAMA en el cumplimiento de su misión en condiciones sumamente difíciles y apoyamos la prórroga de su mandato durante un año más.

Las elecciones parlamentarias en el Afganistán están previstas para el mes de septiembre y esperamos que se celebren con éxito. Somos partidarios de que la UNAMA preste la asistencia electoral necesaria de conformidad con su mandato.

Como vecino amigo del Afganistán, China ha apoyado, participado y promovido activamente la reconstrucción pacífica del Afganistán. China ya ha invitado al Presidente Karzai a que visite China del 21 al 25 de marzo de 2010. Creo que en esta visita se lograrán resultados positivos.

En el futuro, China continuará apoyando al Afganistán dentro de los límites de sus capacidades. Creemos que, con el enérgico apoyo de la comunidad internacional y mediante sus propios esfuerzos, al final el Gobierno y el pueblo afganos lograrán el objetivo de la paz y la estabilidad, la independencia y la autosuficiencia, el desarrollo y el progreso, así como amistad y buenas relaciones con sus vecinos.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Le Roy por su exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, a esta mesa y agradecerle su importante contribución.

Austria se adhiere a la declaración que formulará más adelante en este debate el representante de la Unión Europea en nombre de la Unión.

La Conferencia de Londres ha dado paso a una nueva fase de transición hacia un mayor liderazgo y responsabilidad por parte del Afganistán. Además ha dejado estipulado el programa de trabajo de la Conferencia de Kabul de junio, que está previsto que se centre en un programa de consolidación de la nación orientado a las reformas. Estamos de acuerdo con la opinión del Secretario General de que, en este proceso de transición, es esencial tener en cuenta las preocupaciones de los afganos. Con este espíritu, Austria y el Instituto Liechtenstein de la Universidad de Princeton organizaron en Austria a finales de febrero el Coloquio sobre la Aplicación en el Afganistán, en el que se dio cita un grupo importante de expertos afganos e internacionales. Consideramos que los resultados de esas deliberaciones pueden resultar útiles para los preparativos de la Conferencia de Kabul y los compartiremos con nuestros asociados.

En cuanto a las elecciones parlamentarias que han de celebrarse en septiembre, la reforma electoral efectiva, basada en los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres, será crítica para garantizar que esas elecciones puedan contribuir a la consolidación de la democracia en el Afganistán. Esperamos también que se adopten medidas para facilitar la participación de las mujeres y las minorías, ya sea como candidatas o como votantes.

Animamos al Gobierno del Afganistán a que acelere la puesta en práctica del Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán y fomente el proceso de integración de la mujer en la vida política, económica y social.

Tras el discurso de toma de posesión del Presidente Karzai el mes de noviembre y la Conferencia de Londres, los conceptos de reintegración y reconciliación han pasado a un primer plano. No hay una solución puramente militar al conflicto del Afganistán. Creemos que tanto la reintegración como la reconciliación deben estar plenamente dirigidas por el Afganistán y deben ajustarse a la Constitución así como a los compromisos internacionales. Además, será fundamental que haya una amplia participación y el consenso entre todos los interesados pertinentes del sistema político afgano. La participación de la mujer en el proceso de reconciliación —de conformidad con la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad— será particularmente importante para lograr una paz sostenible. Por lo tanto, esperamos que la Jirga de Paz nacional prevista para finales de abril se prepare de manera transparente e inclusiva y cuente con todos los integrantes pertinentes de la sociedad afgana. Cualquier proceso de reconciliación genuino tendrá que ir acompañado de la rendición de cuentas por los delitos graves del pasado.

Tal y como lo ha señalado el Secretario General, la reciente decisión del Consejo de Seguridad de eliminar a cinco ex funcionarios talibanes de la lista creada con arreglo a la resolución 1267 (1999) del Consejo de Seguridad tuvo una buena acogida en el Afganistán como medida de fomento de la confianza y puede ayudar a sentar las bases para un eventual proceso político. Tomamos nota de la valoración del Secretario General en el sentido de que sería útil adoptar otras medidas de fomento de la confianza. En este contexto, como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999), quedo a la espera de cooperar con las autoridades afganas y con la

Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para garantizar la plena aplicación de las resoluciones 1267 (1999), 1822 (2008) y 1904 (2009), en particular en el marco de los esfuerzos en curso por actualizar la lista consolidada y, más específicamente, a través del actual proceso de examen.

Las repercusiones negativas de las condiciones de seguridad para la protección de los civiles siguen siendo un desafío importante. El hecho de que durante el año pasado hubiera el mayor número de víctimas civiles desde 2001 es profundamente preocupante, siendo los talibanes y otros grupos extremistas responsables, con diferencia, del mayor número de muertes civiles. Por otro lado, nos complace el progreso logrado por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y otras fuerzas internacionales para reducir de manera significativa el número de víctimas civiles en el contexto de sus operaciones y esperamos que se continúen esos esfuerzos.

Consideramos que la cooperación regional será crucial para la estabilidad y la prosperidad del Afganistán. Todos los vecinos del Afganistán deberían estar incluidos y deberían participar en este proceso. Nos gustaría exhortar a que se intensifiquen las medidas de fomento de la confianza y de cooperación en lo económico y lo político, así como la asistencia mutua en la lucha contra las drogas, el terrorismo y la delincuencia. Nos complace que la UNAMA dé apoyo a esa cooperación regional de conformidad con su mandato.

Austria también valora las actividades que lleva a cabo la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para facilitar la cooperación regional, como la Iniciativa del Pacto de París, la Estrategia del Arco Iris, y el desarrollo de programas regionales para el Afganistán y sus vecinos.

En vista de los desafíos que debe afrontar el Afganistán durante los próximos meses, estamos convencidos de que la UNAMA seguirá desempeñando un papel fundamental de apoyo al Gobierno. Por lo tanto, somos partidarios de que se prorrogue el mandato de la UNAMA durante otros 12 meses más con las modificaciones sugeridas por el Secretario General a fin de aumentar la eficacia y las repercusiones de la labor de la Misión. Austria queda a la espera de trabajar con el nuevo Representante

Especial del Secretario General y le desea mucho éxito en sus importantes y complicadas tareas.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): El representante de la Unión Europea formulará una declaración breve, que Francia suscribe. Permítaseme añadir una serie de observaciones complementarias.

Tras el difícil año pasado 2009, los primeros meses de 2010 nos han dado algunas razones de esperanza de que la situación podría mejorar. El Afganistán y la comunidad internacional acordaron una hoja de ruta digna de crédito en la Conferencia de Londres, basada en una rápida asunción de la responsabilidad de la soberanía por los afganos. Los compromisos contraídos por el Presidente Karzai y su Gobierno en relación con el ambicioso programa de reforma y el anuncio de un proceso de reconciliación y reintegración proporcionan una base sólida para esa transición. En el plano militar, una nueva estrategia desarrollada por el General McChrystal está empezando a dar sus frutos y pone de relieve las debilidades de la rebelión armada, que no goza del apoyo de la población. Por último, a nivel regional están surgiendo más pautas positivas entre el Afganistán y sus vecinos, que permiten combatir el terrorismo con mayor eficacia.

Sin embargo, estos desarrollos aún son frágiles. A fin de fortalecer las perspectivas de recuperación, es indispensable aplicar con rapidez el programa de reforma anunciado por el Presidente Karzai para permitir a las instituciones afganas asumir plenamente sus nuevas responsabilidades.

Las Naciones Unidas tienen la legitimidad, imparcialidad y experiencia que las convierten en un actor fundamental en esta nueva etapa. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tiene un papel fundamental que desempeñar en este sentido. Acogemos favorablemente el nombramiento del Sr. de Mistura como Jefe de la UNAMA y tenemos confianza plena en su capacidad para desempeñar el papel de representante de toda la comunidad internacional ante el pueblo afgano de una manera eficaz y dinámica. Para ello puede contar con el apoyo de el nuevo representante de la Unión Europea y del nuevo representante civil de la OTAN. Sus habilidades conjuntas contribuirán a aumentar la coherencia de los esfuerzos internacionales de apoyo al Representante Especial del Secretario General.

Esperamos que las Naciones Unidas respalden activamente el proceso de transición que se inició en Londres. A este respecto, la renovación del mandato nos brinda una oportunidad para explicar en detalle las prioridades de la misión que, en nuestra opinión, son tres.

En primer lugar, los buenos oficios políticos constituyen la piedra angular del mandato. En particular, el Representante Especial debe proseguir el diálogo permanente con el Presidente Karzai y los demás actores políticos en relación con el cumplimiento de los compromisos mutuos asumidos en Londres. Los contactos iniciales establecidos entre el Representante Especial y el Presidente Karzai son alentadores a este respecto. La UNAMA también tendrá que desempeñar un papel de apoyo al Gobierno en su programa de reconciliación y reintegración. Este programa debe llevarse a cabo en el marco de la Constitución y respetando de manera estricta las normas y los valores democráticos.

En segundo lugar, la UNAMA debe comprometerse a respaldar el proceso electoral. Se deben sacar lecciones de los problemas que enfrentaron las elecciones presidenciales. La reforma es necesaria antes de las próximas elecciones parlamentarias de septiembre. La legitimidad de la acción del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional requiere que estas elecciones tengan lugar en las mejores condiciones posibles. El Representante Especial tendrá que desempeñar un importante papel en la formación de un consenso entre el Gobierno y los actores interesados afganos más importantes de la escena política, incluidos los líderes de la oposición, sobre todas esas reformas.

En tercer lugar, la UNAMA debe proseguir sus esfuerzos emprendidos desde la Conferencia Internacional en apoyo del Afganistán, celebrada en París en junio de 2008, a fin de reforzar la coherencia y la eficacia de la ayuda. Tal y como se subraya en el informe del Secretario General (S/2010/127), este papel debe apoyar con mayor claridad a las autoridades afganas, que tienen la responsabilidad fundamental de coordinar la ayuda.

Francia desea dar las gracias a Turquía por la presentación del proyecto de resolución a los miembros del Consejo de Seguridad, que refleja plenamente sus prioridades.

La crisis del Afganistán no se puede abordar al margen de la crisis en la región, sobre todo en el Pakistán. El Gobierno del Pakistán lucha valientemente contra el flagelo del terrorismo. La comunidad internacional debe respaldarlo y animarlo a que intensifique sus esfuerzos contra todos los grupos terroristas.

Además, debe prestarse una mayor atención al diálogo y a la cooperación regionales. Al respecto se han emprendido iniciativas importantes. Francia acoge con especial agrado el papel de liderazgo desempeñado por Turquía. Para realizar progresos, quisiéramos contar con un mecanismo específico de seguimiento y promoción del diálogo regional. Debido a su imparcialidad, las Naciones Unidas están en muy buenas condiciones para aunar a todos los actores regionales a fin de lograr el objetivo común de la estabilidad en la región. Instamos a la UNAMA a que desempeñe un papel activo en este ámbito.

Para terminar, quisiera destacar un punto esencial. La etapa de transición en curso en el Afganistán no supone una retirada de la comunidad internacional, y mucho menos un abandono. En cualquier caso, el Presidente Sarkozy ha reiterado que Francia seguirá estando comprometida tanto tiempo como sea necesario y como lo deseen los afganos.

Sra. Rice (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Le Roy por su exposición informativa completa y al Embajador Tanin por sus importantes observaciones y su liderazgo en este asunto.

Permítaseme comenzar subrayando el pleno respaldo de los Estados Unidos al papel decisivo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Estamos profundamente agradecidos a los hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de los numerosos organismos de las Naciones Unidas que han demostrado su compromiso rotundo a la hora de contribuir a que el pueblo afgano alcance la estabilidad y establezca instituciones democráticas ante los inmensos retos que tiene por delante.

Hace dos meses en Londres la comunidad internacional demostró su respaldo al programa del Gobierno del Afganistán, tal y como fue presentado por el Presidente Karzai en su discurso inaugural. En la base de nuestro compromiso está el reconocimiento de que el Afganistán y la comunidad internacional están

entrando en una nueva fase de asociación, que llevará a una participación afgana total. Con vistas a asegurar la eficacia de los esfuerzos de la comunidad internacional, las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel clave en el fomento de la coordinación y la unidad de esfuerzo.

Los Estados Unidos acogen muy favorablemente el nombramiento del Representante Especial Staffan de Mistura y le reiteran su respaldo firme a él y a la UNAMA al asumir su importante cargo. Tenemos los mayores deseos de trabajar estrechamente con el nuevo Representante Especial para lograr nuestro objetivo compartido de ayudar al pueblo del Afganistán a transformar y fortalecer su propia sociedad y garantizarle su propia seguridad. A su llegada, el Representante Especial de Mistura se comprometió a que la UNAMA trabajaría para:

“contribuir tanto a la estabilidad como a la mejora socioeconómica del pueblo afgano, recordando que éstas deben ser dirigidas y definidas por el Afganistán, con total respeto a su propia soberanía e independencia.”

Coincidimos con ese compromiso y esperamos con interés apoyar a la UNAMA en su trabajo.

Deseamos ver que la UNAMA vuelva a asumir un papel central y lleno de dinamismo en la coordinación de la asistencia humanitaria entre los organismos de las Naciones Unidas y de la asistencia entre los gobiernos donantes a través de mecanismos perfeccionados y un refuerzo de la plantilla. Por nuestra parte, los Estados Unidos seguirán trabajando para mejorar nuestra coordinación con las Naciones Unidas y otros donantes, y acogeríamos con agrado que otros adoptasen medidas en el mismo sentido. Creemos que la UNAMA trabajará estrechamente con el Gobierno del Afganistán para garantizar que este tipo de asistencia sirva para apoyar el programa y las prioridades del Gobierno y crear capacidad gubernamental a todos los niveles.

La comunidad internacional está comprometida a fortalecer la capacidad del Gobierno del Afganistán y apoyar su objetivo de asumir la responsabilidad para sus propias prioridades de desarrollo, gobernanza y seguridad. Funcionarios civiles de los Estados Unidos cooperan con los afganos para mejorar y aplicar la gobernanza, el desarrollo económico, el estado de derecho y las iniciativas de agricultura. La UNAMA ha seguido desempeñando un papel fundamental en el

proceso de transición hacia una mayor responsabilidad del Gobierno del Afganistán —en particular ayudando a elaborar los parámetros provinciales en materia de desarrollo, gobernanza y estado de derecho, a la vez que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y el Gobierno del Afganistán adoptan decisiones en lo que respecta a la transición provincial.

El Gobierno del Afganistán ha anunciado planes para una transición hacia la responsabilidad afgana en el ámbito de la seguridad. Las operaciones que actualmente lleva a cabo la FIAS en la provincia de Helmand, a solicitud del Gobierno del Afganistán y del gobernador de la provincia, han sido ejecutadas con un grado de planificación y liderazgo afganos sin precedentes. Ministerios afganos clave que se ocupan de la seguridad y la prestación de servicios en Kabul, al igual que sus departamentos subordinados en Helmand, han trabajado a fin de asegurarse de que a las operaciones de seguridad sigan de inmediato, esfuerzos en pro de la gobernanza y el desarrollo. El 23 de febrero, apenas 10 días después del inicio de las operaciones de seguridad, el Gobierno del Afganistán procedió a la toma de posesión de un vicegobernador de distrito y su equipo en Marjah. Con miras a garantizar la prestación de servicios básicos, Kabul sigue cubriendo puestos críticos en los ministerios encargados de ello.

Sin embargo, la verdadera prueba será la capacidad del Gobierno del Afganistán para estar a la altura de las expectativas de la población local. Estamos decididos a ayudar a las autoridades afganas a conseguir el éxito. A medida que mejora la seguridad y que el Gobierno del Afganistán asume mayores responsabilidades en materia de seguridad, los Estados Unidos están dispuestos a apoyar las iniciativas encabezadas por el Afganistán para estabilizar las zonas locales mediante la creación de las condiciones para que los comandantes y combatientes insurgentes abandonen el campo de batalla. Tal como dijo el Presidente Obama: “Apoyaremos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán dirigidos a abrir la puerta a los talibanes que renuncien a la violencia y respeten los derechos humanos de sus conciudadanos”.

Instamos a las Naciones Unidas a seguir desempeñando un papel firme para asegurar la participación de la mujer en todas las etapas de ese proceso y a cooperar con el Gobierno del Afganistán a

fin de garantizar que los derechos de la mujer, así como los derechos humanos, se protejan y fomenten.

Por último, el anuncio por el Gobierno del Afganistán de la celebración de elecciones legislativas nacionales este año representa otra oportunidad para mejorar la gobernanza y fortalecer las instituciones. No obstante, nos sigue preocupando el decreto electoral emitido por el Presidente en febrero. Es vital que el pueblo afgano pueda tener fe en la credibilidad y la legitimidad de las elecciones legislativas de 2010. Por consiguiente, la independencia y la credibilidad de las instituciones electorales afganas revisten una importancia fundamental. Por ejemplo, la Comisión de Quejas Electorales se fortalecerá si sus miembros, tanto afganos como extranjeros, pueden llevar a cabo sus actividades de manera imparcial e independiente.

Acogemos con beneplácito los compromisos contraídos por el Gobierno del Afganistán de garantizar la integridad de las elecciones parlamentarias de 2010 y de trabajar en estrecha cooperación con las Naciones Unidas a fin de aprovechar las lecciones extraídas de las elecciones de 2009 para mejorar el proceso electoral en 2010 y en el futuro. La consecución de progresos demostrables en el establecimiento de instituciones electorales independientes y eficaces será fundamental para que se mantenga la confianza en las elecciones venideras y en sus resultados. Nuestra propia capacidad de prestar asistencia a lo largo del ciclo electoral dependerá en forma considerable de los progresos que se registren hacia el logro de una gobernanza más eficaz y honesta.

El compromiso que compartimos con el Gobierno del Afganistán, que se expresó recientemente en Londres, da un nuevo rumbo a nuestros esfuerzos. El plan del Gobierno de celebrar una conferencia internacional en Kabul este año nos permitirá conocer sus detallados planes de acción y sus metas para la aplicación de su programa.

Este será un año decisivo para el Afganistán. Esperamos con interés fortalecer nuestra colaboración.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Para comenzar permítaseme expresar mi gratitud al Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por su exposición informativa, así como al Embajador Tanin por sus observaciones. También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2010/127). Deseo

aprovechar esta oportunidad para acoger con agrado la designación del Sr. Staffan de Mistura como Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Le deseamos el mayor de los éxitos en su labor.

Bosnia y Herzegovina hace suya la declaración que se formulará más tarde en nombre de la Unión Europea.

A la luz de los acontecimientos más recientes acaecidos en el Afganistán y de importantes desafíos que enfrentarán en el futuro inmediato la comunidad internacional y las autoridades afganas, Bosnia y Herzegovina encomia la intensidad de las recientes actividades diplomáticas encaminadas a prestar asistencia al Afganistán y sus instituciones. Por consiguiente, nuestra delegación agradece la organización y los resultados de la Conferencia sobre el Afganistán que se celebró en Londres el 28 de enero pasado. Teniendo en cuenta la relevancia de la cooperación regional para el logro del objetivo a largo plazo de un Afganistán estable y democrático, hacemos hincapié en la importancia de la cumbre sobre el tema "Amistad y cooperación en el corazón de Asia", que tuvo lugar en Estambul el 26 de enero pasado. También esperamos con interés la conferencia que se prevé celebrar en Kabul en la primavera. Esa conferencia es una señal muy alentadora, ya que será la primera reunión de alto nivel que acogerá el Gobierno del Afganistán.

Para comenzar, Bosnia y Herzegovina desea subrayar su firme compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán, así como su apoyo a todos los esfuerzos del Afganistán por reconstruir el país y lograr una paz sostenible y una democracia constitucional. Esperamos que las Naciones Unidas, junto con el Gobierno del Afganistán, sigan desempeñando un papel de coordinación fundamental e imparcial para fomentar la paz y la estabilidad en el Afganistán, a fin de poner en práctica el Pacto para el Afganistán.

Sin embargo, nos preocupa profundamente la situación humanitaria y de seguridad que impera en el país. Condenamos, el aumento del número de ataques contra civiles y personal humanitario, así como contra las fuerzas afganas e internacionales.

Bosnia y Herzegovina considera que los esfuerzos actuales para fomentar y establecer un proceso de transformación democrática en el

Afganistán merecen el apoyo firme de la comunidad internacional. En ese sentido, estamos convencidos de que hay varias cuestiones que son de importancia fundamental.

En primer lugar, es evidente que la organización de las elecciones parlamentarias en septiembre será un gran desafío, no sólo para las instituciones afganas, sino también para la comunidad internacional. Alentamos firmemente a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) a encargarse de la coordinación política general del apoyo internacional para las elecciones. Las elecciones no deberían hacernos olvidar la necesidad de realizar una reforma electoral a largo plazo en el futuro. Apoyamos los esfuerzos que las Naciones Unidas están desplegando para seguir asistiendo al Gobierno del Afganistán en esa labor esencial. Para lograr un proceso electoral independiente, imparcial y digno de crédito, sigue siendo importante facilitar y alentar la cooperación de la comunidad internacional y las autoridades afganas a fin de asegurar un entorno propicio para las próximas elecciones.

Bosnia y Herzegovina también desea hacer hincapié en la importancia crucial que revisten las funciones de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Estamos convencidos de que esas instituciones son fundamentales en el proceso electoral en el Afganistán, y por ello insistimos en la importancia de salvaguardar su independencia y su transparencia.

Consideramos de gran importancia para la transformación democrática del país la participación de todos los segmentos de la sociedad afgana en esas elecciones. Apoyamos firmemente las medidas encaminadas a mejorar la participación de la mujer y las minorías. Por otra parte, acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados para acelerar la ejecución del plan nacional para la mujer. Nuestra delegación alienta al Gobierno del Afganistán a seguir adelante con sus esfuerzos en ese sentido, ya que consideramos que la participación de la mujer puede reforzar la capacidad del Gobierno de encontrar soluciones para los numerosos desafíos a los que tendrá que hacer frente la sociedad afgana en el futuro.

En segundo lugar, Bosnia y Herzegovina concede gran importancia a la función de buenos oficios que presta la UNAMA al Gobierno del Afganistán, en particular en el ámbito de la reconciliación. Creemos

que no hay alternativas al diálogo entre el Gobierno del Afganistán y las fuerzas de la oposición. En ese sentido, apoyamos el proceso de reintegración y encomiamos la propuesta de establecer un fondo fiduciario para la paz y la reintegración financiado por donantes, que brinde incentivos financieros y oportunidades de empleo a los insurgentes que deseen renunciar a la violencia. Estimamos que esos instrumentos tienen una importancia crucial para la cohesión social y política futura en el marco de la sociedad afgana.

En tercer lugar, nuestra delegación reconoce la importancia y la necesidad del papel rector de la UNAMA en la coordinación de la asistencia humanitaria internacional. Al mismo tiempo, alentamos a la UNAMA a incluir y a consultar a los afganos, así como a trabajar en la ejecución de proyectos por conducto de las instituciones afganas. Nos gustaría ver al Gobierno del Afganistán desempeñar un papel de coordinación más importante, ya que ese es uno de los modos prácticos y concretos de apoyar el proceso de transición hacia el liderazgo afgano.

En cuarto lugar, Bosnia y Herzegovina apoya firmemente el regreso de los desplazados internos en el Afganistán. Queremos expresar nuestra preocupación por las estimaciones de que hay 296.000 personas en esa situación, como se indica en el informe más reciente del Secretario General. Nuestra propia experiencia en el período de posguerra nos permite insistir en que estos retornos son esenciales para construir una sociedad democrática y restablecer un entorno de seguridad y confianza entre los ciudadanos. Acogemos con beneplácito todos los esfuerzos que se realizan en este sentido.

Asimismo, alentaremos al Gobierno del Afganistán a que continúe logrando éxitos en la ejecución del programa de actividades relativas a las minas con el apoyo de las Naciones Unidas y de todos los protagonistas pertinentes.

Consideramos que las actividades y los compromisos antes mencionados constituyen importantes medidas en favor de una nueva etapa de transición que se anunció y puso de relieve en el comunicado de Londres y que tiene como propósito alentar el liderazgo y la titularidad del Afganistán en distintas esferas.

Por último, Bosnia y Herzegovina respalda la prórroga del mandato de la UNAMA por otros 12 meses.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/127) y al Secretario General Adjunto, Sr. Le Roy, por la amplia exposición informativa que formuló esta mañana. También quisiera celebrar las positivas observaciones del Embajador Tanin.

En el informe del Secretario General se esbozan claramente los progresos logrados para que el Afganistán se transforme en una nación segura, estable y próspera. Seguimos firmemente comprometidos con este objetivo. Sin embargo, en el informe también se señala la magnitud de los problemas pendientes.

Dado que es la primera vez que el Consejo examina oficialmente la cuestión relativa al Afganistán desde su nombramiento, permítaseme acoger con beneplácito al Sr. Staffan de Mistura como Representante Especial del Secretario General. Cuenta con el pleno apoyo del Reino Unido. Lo alentamos a que eleve al máximo su presencia sobre el terreno en el Afganistán a fin de fortalecer el liderazgo de las Naciones Unidas. Acogemos con agrado los progresos que ya se han logrado para cubrir los puestos vacantes en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y estamos dispuestos a respaldar esfuerzos adicionales en materia de contratación.

El Reino Unido celebra también el nombramiento del Alto Representante Civil de la OTAN y el del Representante Especial de la Unión Europea. Trabajando junto con el Representante Especial del Secretario General ayudarán a garantizar que la prestación de servicios de los civiles en el Afganistán sea algo más que la suma de sus partes individuales.

La Conferencia de Londres celebrada en enero constituyó una medida importante. El Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y la comunidad internacional acordaron un conjunto de principios que reflejan las ambiciones que el Presidente Karzai esbozó en su declaración al asumir el poder el año pasado. Estas prioridades han contribuido a renovar el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán y con su pueblo y a reconocer una nueva etapa en favor de un mayor liderazgo por parte del Afganistán. Estas prioridades quedarán reflejadas en la

renovación del mandato de la UNAMA la semana próxima.

La comunidad internacional y el Gobierno del Presidente Karzai ahora deben cumplir los compromisos que asumimos colectivamente en Londres, particularmente en tres esferas prioritarias. La primera es la seguridad. Como se señala en el informe del Secretario General, en los últimos tres meses se han presentado importantes retos en materia de seguridad, pero los avances que hemos logrado son reales. La Operación Moshtarak pone de manifiesto el papel cada vez más importante que desempeña el Afganistán en el fortalecimiento de su propia seguridad. Acogemos con beneplácito los esfuerzos considerables realizados por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y las fuerzas afganas para reducir al mínimo las víctimas civiles: una disminución de aproximadamente un 28% durante el año pasado. Nos estamos esforzando por llegar al día en el que las tropas extranjeras ya no sean necesarias en las primeras líneas en el Afganistán y en el que el Afganistán pueda ponerse de pie y hacer frente por sí solo a la amenaza que plantea el terrorismo.

La segunda es el proceso político. El desarrollo de un proceso político encabezado por el Afganistán sigue siendo una tarea crucial para 2010. Tanto la próxima Jirga de Paz como la Conferencia de Kabul son fundamentales en esos esfuerzos. Respaldamos al Gobierno del Afganistán en su empeño por desarrollar un proceso de reconciliación representativo. Como mi Ministro de Relaciones Exteriores dijo la semana pasada, los afganos deben asumir la titularidad, dirigir y cumplir ese compromiso político. Será un proceso lento y gradual. Y para apoyar ese proceso político encabezado por el Afganistán, y a solicitud del Gobierno, prevemos una importante función para la UNAMA y para los buenos oficios del Representante Especial del Secretario General.

La tercera son las elecciones. La UNAMA tendrá que desempeñar un importante papel al ayudar al Gobierno del Afganistán a prepararse para las próximas elecciones legislativas. Esperamos que el Gobierno realice todos los esfuerzos posibles para garantizar que las elecciones sean transparentes, creíbles y seguras. Reafirmamos nuestro apoyo al compromiso que asumió el Gobierno en el comunicado de Londres para evitar las irregularidades y la conducta inadecuada. Para que las elecciones sean creíbles es importante que tanto la Comisión de Quejas Electorales como la Comisión

Electoral Independiente sean auténticamente independientes para que puedan brindar los frenos y contrapesos requeridos por la Constitución. Por consiguiente, acogemos con agrado el compromiso del Presidente Karzai de nombrar a dos funcionarios internacionales en la Comisión de Quejas Electorales y esperamos con interés que el Representante Especial del Secretario General efectúe esos nombramientos en breve.

Coincidimos con el análisis que figura en el informe del Secretario General sobre las elecciones presidenciales del año pasado. Es necesario aprender algunas lecciones, y reconocemos los problemas que se plantean para celebrar elecciones creíbles en septiembre próximo. Tomamos nota del compromiso asumido a través del comunicado de Londres en el sentido de que el Gobierno del Afganistán trabajará en estrecha relación con las Naciones Unidas para lograr mejoras en todos los procesos electorales futuros, y esperamos con interés que el Gobierno esboce y efectúe las reformas electorales sin demoras.

Hacer frente a la corrupción debe seguir siendo una prioridad fundamental para el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales. Como se señala en el informe del Secretario General, para los afganos la corrupción es actualmente una preocupación incluso mayor que la seguridad. La corrupción obstaculiza el desarrollo socioeconómico y socava la legitimidad del Gobierno y su capacidad para brindar servicios a la población afgana. En la Conferencia de Londres, el Presidente Karzai se comprometió a luchar contra la corrupción y a construir instituciones independientes que permitan impulsar y fiscalizar los avances. Por consiguiente, celebramos el hecho de que el Sr. Le Roy confirmara que el Presidente Karzai promulgó hoy leyes por las que se crea la Oficina de Supervisión de la Aplicación de la Estrategia contra la Corrupción. El mejoramiento de los esfuerzos de lucha contra la corrupción permitirá consolidar la confianza de los donantes y canalizar un porcentaje cada vez mayor de los fondos para el desarrollo directamente a través de los ministerios del Afganistán.

Por último, esperamos con interés la Conferencia de Kabul que se celebrará más adelante. Ese acontecimiento mantendrá el impulso para generar una estrategia política en el Afganistán y permitirá que el Gobierno del Afganistán, con el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, pueda concebir la manera en que cumplirá los compromisos asumidos en

enero. El Afganistán y las Naciones Unidas cuentan con el pleno apoyo del Reino Unido.

Sr. Mugoya (Uganda) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Sr. Le Roy por su amplia exposición informativa y al Embajador Tanin por sus observaciones.

En el informe del Secretario General (S/2010/127) se destacan algunas esferas importantes en las que se han logrado progresos tanto en los esfuerzos internacionales como en los realizados en el Afganistán en los últimos tres meses, pero también se reconoce que queda mucho más por hacer a través de una gestión adecuada de los importantes acontecimientos que tendrán lugar en los próximos meses.

Respalamos firmemente los esfuerzos realizados durante el período sobre el que se informa para mejorar la gobernanza, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la impunidad y el respeto de los derechos humanos en el Afganistán. La consolidación de instituciones sólidas sigue siendo fundamental en esos esfuerzos, y al nuevo Gobierno del Afganistán le incumbe la responsabilidad de demostrar que puede encarar estas prioridades nacionales.

Es necesario que se efectúen considerables reformas al sistema electoral si se desea que las futuras elecciones puedan ser más transparentes y rendir cuentas. En este sentido, el aplazamiento de las elecciones parlamentarias hasta el 18 de septiembre ofrece oportunidades para efectuar una reforma electoral que permita contribuir aún más a la consolidación de la democracia en el Afganistán.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo una preocupación importante para la comunidad internacional. Observamos con gran preocupación que la situación empeoró durante el período sobre el que se informa como consecuencia de una combinación de factores. No obstante, nos alientan los esfuerzos que se realizan para fortalecer los acuerdos de seguridad concertados en las ciudades principales, así como en las operaciones de seguridad que causaron una disminución considerable de los ataques suicidas.

Además de la pérdida de vidas y las graves heridas infligidas nos preocupa también la contaminación causada por las minas que ha obstaculizado las actividades de subsistencia, incluso el acceso a tierras agrícolas, al agua, a la atención

médica y a la educación. Al tiempo que tomamos nota de lo conseguido hasta la fecha en la ejecución del programa de acción relativo a las minas, alentamos al Gobierno a que, con el apoyo de la comunidad internacional, aumente los recursos destinados a hacer frente a las consecuencias de las minas y los restos explosivos de guerra para la población. Exhortamos a que pronto se concluya la Estrategia de seguridad nacional y se aplique de inmediato, a tenor del objetivo de transferir la responsabilidad en materia de seguridad a las fuerzas nacionales de seguridad afganas en los próximos cinco años.

Reconocemos que los principales responsables del desarrollo del país son el Gobierno y el pueblo del Afganistán, pero exhortamos a la comunidad internacional a que siga promoviendo y fortaleciendo la titularidad afgana, intensificando los esfuerzos por aumentar la capacidad afgana de tomar la iniciativa en prioridades clave que son críticas para hacer avanzar el país. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que para eso se necesita un buen equilibrio entre las iniciativas militares y civiles. Se deben redoblar los esfuerzos para establecer una estructura civil de coordinación reforzada y dedicada que asegure una firme titularidad afgana y la participación de las principales partes interesadas en el Afganistán.

Nos complace el compromiso constante de la comunidad internacional de apoyar la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, en particular el comunicado de la Conferencia de Londres, con el que se establecieron un programa claro y prioridades adecuadas para el Afganistán. El consenso logrado con respecto al proceso de reconciliación y reinserción encabezado por afganos es muy importante y también es fundamental para que haya una paz sostenible en el Afganistán y en toda la región.

La estabilidad, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán están estrechamente vinculados a la situación general en la región. La aplicación de un enfoque coordinado a nivel regional y el aumento de la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos son esenciales para abordar las dificultades comunes que trascienden las fronteras nacionales, además de generar impulso para el crecimiento económico.

La lucha contra la insurgencia, y en especial contra el tráfico de estupefacientes, pueden potenciarse enormemente mediante esfuerzos conjuntos a nivel regional. Tomamos nota de los recientes progresos

logrados en relación con la producción de opio, pero nos sigue preocupando el grave perjuicio que el cultivo, la producción y el tráfico de opio siguen causando para la seguridad, el desarrollo y la gobernanza del Afganistán, así como de la región y de la comunidad internacional. Exhortamos al Gobierno del Afganistán a que acelere, con la asistencia de la comunidad internacional, la ejecución de la Estrategia Nacional para el Control de Drogas.

Observamos con reconocimiento los esfuerzos que están haciendo el Secretario General, su nuevo Representante Especial para el Afganistán y, en particular, el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que prestan servicios en condiciones sumamente difíciles, para dirigir los esfuerzos de la comunidad internacional. Por ello, apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se prorrogue el mandato de la UNAMA por 12 meses más.

Como ha señalado el Secretario General, los próximos meses serán complejos y fundamentales para la estabilidad y los progresos del Afganistán en el futuro. El impulso logrado pese a los retos de la seguridad debe mantenerse. Para ello, es preciso que aumente el apoyo de la comunidad internacional.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera expresar mi gratitud a la Secretaría por el informe que acaba de presentar el Secretario General Adjunto, Sr. Le Roy sobre las actividades realizadas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2010/127), y dar las gracias al Embajador Tanin por su declaración. Sr. Presidente: permítaseme hacer las siguientes observaciones.

Nos complace que se haya nombrado al Sr. Staffan de Mistura nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y apoyamos la prórroga del mandato de la UNAMA por un año más, período durante el cual la UNAMA adaptará sus funciones a los nuevos retos. Afirmamos la importancia de que las Naciones Unidas tengan un papel rector en la coordinación de la asistencia internacional para el Afganistán encaminada al aumento de su soberanía y su independencia.

Es esencial que el Gobierno del Afganistán desempeñe un papel rector en el ámbito de la seguridad y en las esferas política y económica, y que la Misión de las Naciones Unidas preste ayuda y apoyo para que

el pueblo afgano pueda velar cada vez más por su futuro. Pedimos que se mejore la coordinación entre la UNAMA y el resto de agentes internacionales presentes en el Afganistán.

En estos momentos, es importante promover el apoyo internacional y regional para ayudar al Afganistán a lograr la estabilidad y la prosperidad. En ese contexto, nos complacen la celebración en Estambul, el 26 de enero de 2010, de la conferencia de alto nivel sobre el Afganistán organizada por Turquía y el resultado de la Conferencia de Londres celebrada el 28 de enero de 2010, en la que participaron 78 Estados e instituciones. Esperamos que la Conferencia de Kabul prevista para este año también sea un éxito. En ella, el Gobierno del Afganistán debe presentar planes y programas concretos.

Apoyamos la certificación de las elecciones para los consejos provinciales y las elecciones parlamentarias previstas para el 18 de septiembre de este año. Esperamos que esas elecciones sean transparentes, libres y fiables. Antes de su celebración se precisará una reforma electoral, en particular en lo relativo a la creación de una comisión electoral independiente y a las lecciones que deben aprenderse de las elecciones presidenciales celebradas con anterioridad. También debemos determinar la asistencia que pueden prestar las Naciones Unidas en ese sentido.

El desarrollo de las instituciones militares, civiles y judiciales afganas debe concluir, y debemos luchar contra la impunidad y la corrupción. Hay que promover los derechos de la mujer y reforzar al ejército y la policía afganos para que puedan asumir plenamente sus funciones relativas a la seguridad.

Ponemos de relieve que la seguridad y el desarrollo son complementarios y, en ese sentido, deben hacerse esfuerzos paralelos para abordar las causas profundas de ese conflicto. Debemos potenciar un proceso político interno y la reconciliación con los elementos antigubernamentales, siempre y cuando éstos renuncien a la violencia y respeten la Constitución y todas las instituciones creadas desde 2002.

Nos inquieta el aumento de las tensiones relacionadas con la seguridad y de los atentados terroristas contra civiles afganos y contra las fuerzas afganas e internacionales. Es lamentable que 2009 fuera el peor año desde 2001 en cuanto a la pérdida de

vidas humanas. Instamos a las fuerzas internacionales a que sigan esforzándose por proteger a los civiles durante sus operaciones militares. Ponemos de relieve la importancia de las actividades de lucha contra los estupefacientes, puesto que somos perfectamente conscientes de que ese tráfico ilícito está vinculado a la financiación de actividades terroristas.

Sr. Onemola (Nigeria) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a quienes han dado las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Alain Le Roy, por su valiosa exposición informativa. Agradecemos contar con la presencia del Embajador Zahir Tanin en esta sesión y le damos las gracias por su declaración. Damos la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General, que acaba de asumir su cargo. Podrá contar con nuestro apoyo en el desempeño de sus funciones.

Nos complacen los recientes progresos del Afganistán que se indican en los informes de evaluación de los parámetros. Sin embargo, es evidente que el país se enfrenta a enormes dificultades en las esferas de la seguridad, la política, la gobernanza, el desarrollo económico, la corrupción y el tráfico de drogas.

En cuanto a la política y a la gobernanza, tomamos nota de los compromisos asumidos por el Presidente Hâmid Karzai en la Conferencia de Londres relativos a velar por que las irregularidades y la falta de ética observados en las últimas elecciones se eviten en el futuro. Las elecciones parlamentarias previstas para septiembre de 2010 deben ir precedidas, por consiguiente, de preparativos minuciosos y adecuados.

Hay que emprender reformas electorales que garanticen la independencia y la imparcialidad de los órganos electorales del país y la credibilidad de las elecciones.

Es necesario realizar esfuerzos serios de reconciliación y reintegración para consolidar los esfuerzos de paz en el Afganistán. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la próxima celebración de una Jirga de Paz nacional de reconciliación que el Gobierno tiene prevista para abril. Esperamos que se convierta en una verdadera plataforma para lograr una mayor inclusión política en el Afganistán. Es sumamente importante garantizar la soberanía afgana a través del fortalecimiento de la capacidad del Gobierno

para asumir la titularidad de los procesos político y de desarrollo del país.

La situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo precaria y sumamente complicada, ya que los terroristas, los grupos contrarios al Gobierno, el tráfico de narcóticos y los caudillos regionales crean inestabilidad y favorecen el estancamiento del progreso económico. Acogemos con satisfacción la creación de un fondo fiduciario para la paz y la reintegración nacionales que ofrezca alternativas económicas a los que renuncien a la violencia y rompan sus vínculos con Al-Qaida y otros grupos terroristas. Debemos seguir centrando nuestra atención en la capacitación, el equipamiento y el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad afganas.

En cuanto a la corrupción y la reforma judicial, acogemos con satisfacción el establecimiento de una dependencia de lucha contra la corrupción y el nombramiento de magistrados para dirigir los tribunales. Asimismo, acogemos con beneplácito las reformas que se disponen en el Programa Nacional de Justicia, así como la aprobación de un proyecto de política sobre la integración de mecanismos formales y tradicionales en el sistema judicial del país.

En el aspecto humanitario, es necesario mejorar la coordinación de la ayuda y el reasentamiento de los desplazados internos. Consideramos que la financiación por parte de los donantes del Plan de Acción Humanitaria aprobado recientemente servirá para aliviar en gran medida las necesidades humanitarias del país.

Apoyamos el documento final de la Conferencia de Londres. Si se cumplen los compromisos asumidos en la Conferencia, el Afganistán emprenderá el camino hacia la asunción de la responsabilidad soberana de su seguridad, su desarrollo económico, su cohesión social y su cooperación regional. Esperamos que la próxima Conferencia de Kabul de seguimiento a la labor de la Conferencia de Londres con el fin de acelerar la consolidación del Afganistán como país estable y pacífico.

Agradecemos la función que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la gestión del socorro, las actividades de recuperación y reconstrucción y la celebración de las elecciones, además de su asesoramiento político y estratégico para el proceso de paz. En este momento de exámenes estratégicos, sobre

todo del documento final de la Conferencia de Londres, la UNAMA ha desempeñado un papel aún más importante en el establecimiento de la paz, la construcción del Estado y la coordinación. Por lo tanto, apoyamos la solicitud del Secretario General para la renovación del mandato de la UNAMA durante 12 meses más.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Evidentemente, nosotros también deseamos dar las gracias al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por su amplio análisis de la situación en el Afganistán, así como por su presentación del informe sobre la situación en ese país (S/2010/127). Hemos escuchado atentamente la detallada declaración del Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin.

Coincidimos con el Secretario General en que los principales resultados de los esfuerzos internacionales en el Afganistán deben ser la asunción por parte de las autoridades afganas de la soberanía con relación a las cuestiones de la seguridad y el desarrollo económico en el país y su asunción gradual de la responsabilidad básica en esas esferas, con la ayuda de la comunidad internacional y conservando la función de coordinación de las Naciones Unidas. Habida cuenta de ello, estamos estudiando la celebración de varios acontecimientos, entre otros la conferencia internacional en Kabul—que será el primer evento de alto nivel organizado por el nuevo Gobierno del Afganistán— y las elecciones parlamentarias previstas para septiembre. Esas elecciones deben servir para seguir avanzando en la construcción de un Afganistán democrático y sus instituciones de Gobierno eficaces.

En la resolución del Consejo de Seguridad que se está elaborando sobre la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), se presta gran atención a las tareas de la comunidad internacional para contribuir a la reconciliación nacional en el Afganistán. El debate de hoy confirma que este tema está en el programa de todos.

Apoyamos los procesos en curso en el Afganistán relativos a la solución política y la reconciliación, siempre y cuando no perjudiquen la consecución de la estabilidad a largo plazo en el país ni sean contrarios a las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la aplicación eficaz del régimen de sanciones contra los talibanes y Al-Qaida. Sólo es posible dialogar con los que han depuesto sus armas,

reconocido al Gobierno y la Constitución del Afganistán y roto sus vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas. Resulta fundamental que esos principios guíen al Afganistán a la hora de abordar esta importantísima cuestión. Estos principios fundamentales también deben guiar a la Misión de las Naciones Unidas en el cumplimiento del mandato que le ha otorgado el Consejo de Seguridad.

Al igual que otros colegas, quisiera aprovechar esta oportunidad para acoger con satisfacción el nombramiento de los nuevos líderes de la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán y desear al Sr. de Mistura y al Sr. Kobler mucho éxito en sus actividades. Pueden contar con el apoyo de la Federación de Rusia, incluso en cuestiones de fortalecimiento, operativas y de dotación de personal a la Misión.

La situación relativa a la producción y el tráfico ilícito de narcóticos es especialmente alarmante. Lamentablemente, el debate de hoy no ha arrojado mucha luz al respecto, si bien el nivel de la amenaza de la droga en el Afganistán requiere una acción más decidida, una transición a un nuevo grado de cooperación internacional. Asumimos que los contingentes de los países de la OTAN en el Afganistán cooperarán más activamente con el Gobierno afgano en ese sentido. Es necesario realizar esfuerzos más enérgicos para detener la corriente de precursores, sin los cuales es imposible fabricar heroína.

Para luchar contra el terrorismo, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada, debemos aprovechar al máximo el potencial de las organizaciones regionales, que han demostrado su eficacia en este campo. Éstas incluyen la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Organización de Cooperación de Shanghai. El fortalecimiento de la seguridad para luchar contra los narcóticos y el terrorismo a lo largo de las fronteras del Afganistán con otros países no sólo ayudará a reducir los recursos financieros que exacerbaban el extremismo, sino que también favorecerá la celeridad del proceso de estabilización tanto en el Afganistán como en el conjunto de la región.

Llegados a este punto, recuerdo que la OTSC cuenta con gran experiencia en la lucha contra los traficantes de narcóticos en el Afganistán. Una de las manifestaciones con más éxito y eficaz de la cooperación práctica en este sentido, por parte de los Estados miembros de la OTSC con un amplio abanico

de interlocutores internacionales, es la Operación Canal, una operación regional de la OTSC para luchar contra los narcóticos que comenzó en septiembre de 2008 y aún continúa. Resulta gratificante el hecho de que el número de Estados que participan en ella aumente cada año.

Con la firma hoy en Moscú por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Secretario General de la OTSC de una declaración sobre la cooperación entre las secretarías de estas organizaciones se han abierto nuevas perspectivas de cooperación entre las Naciones Unidas y la OTSC en el Afganistán y en otras áreas. Como ya indiqué, el Afganistán es una de las vías de cooperación más prometedoras entre las dos organizaciones.

Rusia apoya los esfuerzos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) en el Afganistán, que se llevan a cabo de conformidad con el mandato del Consejo de Seguridad. Nuestra contribución práctica a ese esfuerzo adopta la forma de acuerdos con la OTAN sobre el tránsito a través de territorio ruso de cargamentos no militares destinados a los contingentes militares extranjeros en el Afganistán. Rusia ha concluido acuerdos con varios Estados miembros de la OTAN sobre la transferencia de cargamentos militares a través de territorio ruso.

Compartimos la preocupación de las Naciones Unidas respecto del aumento sustancial en el número de víctimas civiles durante este último año. Como se ha señalado muy apropiadamente, incluso en el informe del Secretario General (S/2010/127), las actividades de los talibanes y Al-Qaida están impulsando esta tendencia negativa. Esa es otra demostración de que la principal amenaza para la seguridad del Afganistán y la región en su conjunto sigue siendo las actividades terroristas de Al-Qaida y los talibanes.

La neutralización de sus actividades y la estabilización de la situación de seguridad en su conjunto tienen una importancia fundamental en el contexto de la preparación y celebración de las elecciones parlamentarias en Afganistán. Al mismo tiempo, se requieren esfuerzos más enérgicos por parte de la presencia militar internacional en el Afganistán para evitar víctimas civiles.

Rusia, como asociado confiable del Afganistán, está convencida de que será mediante la coordinación conjunta que se logrará una solución política firme en

ese país, con el Gobierno afgano y los propios afganos desempeñando una función de liderazgo. El futuro del Afganistán debe ser determinado por los propios afganos. Una posible alternativa para una solución de este tipo podría ser el restablecimiento de la neutralidad del Afganistán. La evidencia histórica favorece esta solución, siempre que sea elegida por el pueblo afgano.

La Federación de Rusia continuará fortaleciendo su cooperación con el Afganistán y con una amplia gama de interlocutores internacionales para lograr una reconstrucción fructífera del país después del conflicto y la creación de estructuras del Estado viables, como la policía, las fuerzas del orden y los órganos de lucha contra el narcotráfico.

Sr. Takasu (Japón) (habla en inglés): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Alain Le Roy por su muy útil exposición informativa de esta mañana. Agradezco también al Embajador Tanin su declaración afirmando la invariable decisión de su Gobierno de construir un Afganistán estable y democrático.

También me gustaría, para comenzar, celebrar la designación del nuevo Representante Especial, Staffan de Mistura, y reconocer las valiosas contribuciones de su predecesor, el Sr. Eide. El Consejo de Seguridad tuvo una breve reunión con el Sr. de Mistura antes de su partida para su nueva misión, y apoyamos su enfoque, que se centra en unas pocas esferas de importancia en los próximos meses, ya que el calendario político es muy pesado y está lleno de muchos acontecimientos significativos.

El Japón considera que la atención debe centrarse, en primer lugar, en el fortalecimiento de la coordinación de la ayuda; en segundo lugar, en los avances en el diálogo político, y en tercer lugar, en las próximas elecciones parlamentarias.

Con respecto a la coordinación, en la Conferencia de Londres se reafirmó que ningún otro interlocutor internacional puede desempeñar el papel de las Naciones Unidas en la conducción de la coordinación de la asistencia internacional. Esto es especialmente cierto en estos momentos, en que el Afganistán se encuentra en un período crítico de transición a la afganización, y debemos tratar de hacer un uso óptimo de la asistencia internacional.

Respecto de la coordinación de la ayuda, debemos mantener una perspectiva a largo plazo y

garantizar que nuestros esfuerzos sirvan para promover el liderazgo y la capacidad del Gobierno afgano. El éxito de la coordinación de la asistencia depende de la voluntad de los donantes de ser coordinados. Gracias a los esfuerzos del Sr. Eide, se han identificado las prioridades en la asistencia. Se debe aprovechar plenamente la experiencia del grupo de asesores de alto nivel que ha sido propuesto. Los donantes internacionales deben asegurarse de que sus esfuerzos coincidan con los objetivos y prioridades establecidos por el pueblo afgano. Como se repite a menudo, también deben asegurarse de que las palabras se traduzcan en hechos.

En cuanto a la reconciliación y los esfuerzos de integración, tenemos que reconocer que no hay sustituto para las operaciones militares en la lucha contra quienes recurren a la violencia y obstaculizan el proceso democrático. Ningún diálogo político puede tener éxito desde una posición de debilidad, de manera que entendemos y rendimos homenaje a los esfuerzos realizados por los efectivos y soldados de las fuerzas de seguridad afganas y de las fuerzas internacionales. Al mismo tiempo, para lograr la estabilidad en el largo plazo se debe buscar una solución política, incluso al mismo tiempo que se llevan a cabo las operaciones militares. Acogemos con beneplácito el liderazgo del Presidente Karzai y su disposición a entablar un diálogo con aquellos que están dispuestos a renunciar a la violencia y respetar los valores consagrados en la Constitución, así como a organizar una Jirga de Paz nacional.

El Japón ofrece asistencia a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán en sus programas de la integración. El Japón agradece especialmente a los países que, como Australia, Alemania, Grecia y España, se han comprometido en la conferencia de Londres a contribuir a un fondo fiduciario para financiar este programa dirigido por afganos. Las autoridades afganas están trabajando ahora en los detalles del programa, y esperamos con gran interés la presentación del programa completo en el momento oportuno. También celebramos el hecho de que se espera que las Naciones Unidas participen en el programa de reintegración. Esperamos que el Consejo de Seguridad asigne a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) una función adecuada en este esfuerzo encabezado por los afganos.

La tercera cuestión se refiere a las elecciones. La titularidad de las autoridades afganas en la conducción de las próximas elecciones parlamentarias debe ser respetada. Al mismo tiempo, reconocemos que las reformas electorales y las mejoras necesarias deben llevarse a cabo sobre la base de la experiencia adquirida en las elecciones del año pasado. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el compromiso del Presidente Karzai respecto de garantizar la integridad de este proceso.

El Japón también aprecia la disposición del Presidente a trabajar en estrecha cooperación con las Naciones Unidas. Se espera que el Representante Especial desempeñe la función indispensable de interlocutor con los dirigentes afganos y les transmita la voz y el mensaje de la comunidad internacional. Esperamos que los dirigentes afganos trabajen en estrecha consulta con él y que el Afganistán continúe disfrutando de una plena asociación con la comunidad internacional después de las elecciones.

Coincidimos en que se debe fortalecer a la UNAMA para que esté a la altura de las grandes expectativas que se han puesto en ella. Reitero que se debe asignar la más alta prioridad a la seguridad de la UNAMA y del personal de las Naciones Unidas sobre el terreno. Entendemos que se está llevando a cabo un análisis profundo de las necesidades de seguridad de las Naciones Unidas y esperamos con ansiedad sus resultados. También reconocemos las medidas que ha tomado recientemente la Secretaría para acelerar el proceso de contratación para llenar las vacantes. Una misión de tan gran importancia debe operar con la capacidad más importante y más plena posible.

Para concluir, quiero expresar el agradecimiento del Japón por la labor de los hombres y mujeres de las Naciones Unidas en el Afganistán. Obviamente apoyamos la prórroga del mandato de la UNAMA por otros 12 meses, con modificaciones en las esferas prioritarias, tal como recomendó el Secretario General.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Gabón.

A su vez, quisiera dar las gracias al Sr. Alain Le Roy por su exposición, que nos proporcionó mucha información respecto de las últimas novedades sobre la situación en Afganistán. Mi agradecimiento va también, por supuesto, al Embajador Tanin por su declaración, que, entre otras cosas, refleja la

determinación de las autoridades afganas a cumplir sus compromisos en el marco del proceso de reconstrucción en su país.

Desde el 6 de enero, cuando el Consejo de Seguridad debatió por última vez la situación en Afganistán (véase S/PV.6255), la organización en Londres, el 28 de enero, de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán por iniciativa de los Gobiernos británico y afgano y del Secretario General, representó un acontecimiento importante en la situación del Afganistán. Las prioridades que se establecieron en la Conferencia fueron aprobadas por la comunidad internacional y marcan una nueva etapa en el proceso de transferir a las autoridades afganas la gestión plena de los asuntos de su país en los ámbitos de la seguridad, la buena gobernanza y el desarrollo económico y social. El Gabón apoya ese enfoque y el compromiso de las autoridades afganas con la aplicación de las prioridades contenidas en el plan de acción que fue aprobado en la Conferencia de Londres.

En esta etapa decisiva, los esfuerzos de la comunidad internacional destinados a reconstruir el país deben continuar y, de hecho, deben fortalecerse. Quisiera renovar nuestro pleno apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el papel que desempeña, no sólo en la coordinación de las acciones civiles internacionales que se llevan a cabo en el Afganistán, sino también, de manera más general, en el proceso de desarrollo del país en su conjunto. Reiteramos nuestra solidaridad con los hombres y las mujeres que, en el marco de esta Misión, trabajan sobre el terreno, teniendo en cuenta especialmente las constantes amenazas contra su seguridad.

El Gabón celebra también los esfuerzos que desempeñan otros agentes en el Afganistán, a saber, la Unión Europea, la OTAN y los Estados Unidos de América. El futuro del Afganistán se construye hoy, a pesar de los múltiples desafíos que siguen amenazando la estabilidad política y económica del país. Por consiguiente, redundaría en nuestro interés renovar nuestro compromiso a favor de un Afganistán pacífico, estable y próspero. Por este motivo, apoyamos la prórroga del mandato de la UNAMA por un nuevo período de 12 meses.

La próxima conferencia, que tendrá lugar en Kabul dentro de algunos meses, proporcionará una nueva oportunidad para que el Gobierno y el pueblo

afganos reafirmen su determinación de construir por sí mismos el futuro de su país.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Teniendo en cuenta que el Consejo celebrará consultas officiosas a las 15.00 horas, pido a los miembros del Consejo que pongamos fin a esta sesión, con la esperanza de que concluya a más tardar a las 15.00 horas. Pido a todos los demás oradores que limiten sus declaraciones a cinco minutos para que el Consejo pueda terminar su sesión oportunamente.

Invito al representante del Canadá a que haga uso de la palabra.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en francés*): Ante todo, quiero transmitir mi gratitud al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por la exposición informativa tan útil que presentó esta mañana.

Como señala el Secretario General en su informe (S/2010/127) más reciente, los próximos meses serán decisivos para el Afganistán en lo que se refiere a la transición hacia un mayor liderazgo afgano. Ya se ha avanzado de manera considerable en esta dirección durante los últimos tres meses, con una conferencia en Londres que fue muy fructífera y el despliegue de fuerzas complementarias muy necesarias, sobre todo en el sur del Afganistán. Es importante ahora que el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional cumplan los compromisos contraídos en Londres. Es fundamental que las Naciones Unidas y el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, desempeñen un papel central en la consecución de nuestros objetivos comunes. El Sr. de Mistura ocupa uno de los cargos más exigentes de las Naciones Unidas y puede contar con el pleno apoyo del Canadá.

En los últimos tres meses, numerosos afganos civiles y muchos miembros de la comunidad internacional han resultado muertos o heridos. Estos sacrificios nos entristecen profundamente a todos. El Canadá, que llora por sus propios muertos, comparte el dolor de todos aquellos que han perdido a seres queridos.

El Canadá desea que el Consejo de Seguridad renueve el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para que siga siendo sólido y permita a la Misión continuar su labor respecto de toda una gama de cuestiones

esenciales. El Canadá opina que el nuevo mandato debe tener en cuenta la evolución de la situación en el Afganistán. Debe proporcionar a la UNAMA la orientación que necesita para seguir desempeñando un papel preponderante en la coordinación del esfuerzo internacional en lo referente a las elecciones. El mandato debe reflejar asimismo el espíritu de transición que animó a la Conferencia de Londres y autorizar a la Misión a que desempeñe plenamente su papel político y en materia de coordinación de la asistencia internacional.

Además, también hay que fortalecer con carácter urgente los recursos humanos de la UNAMA, ya que su número de miembros y su capacidad para cumplir sus tareas fundamentales se han visto gravemente afectados en los últimos meses.

(continúa en inglés)

En la Conferencia de Londres se expresó la esperanza de una nueva fase de transición para el Afganistán. En la Conferencia se recalcó ante el público afgano, así como ante el público nacional de los países participantes en la labor de construcción, que el Gobierno del Afganistán tiene la intención de fortalecer el liderazgo afgano para dar seguridad y apoyo al bienestar de los afganos. Ahora bien, todos tenemos ahora el desafío de cumplir con los compromisos contraídos en la Conferencia de Londres.

El Canadá reconoce que las autoridades afganas están avanzando a lo largo del difícil camino de la transición al asumir una mayor responsabilidad por la seguridad. Ello exigirá que el Afganistán y sus asociados de la comunidad internacional, incluidas la UNAMA y la OTAN, trabajen en estrecha colaboración para aplicar una estrategia de transición bien coordinada, que se base en una evaluación cuidadosa de las condiciones sobre el terreno y proporcione al Gobierno la capacidad para proteger a sus civiles.

Son muchos los retos, entre los cuales se destaca el aumento de la tasa de violencia causada por los insurgentes que todavía luchan en contra de la creación de un Afganistán estable y próspero. El Canadá acoge con beneplácito el hincapié que hace el Presidente Karzai en los esfuerzos de reconciliación y de alto nivel por lograr un Gobierno inclusivo. La reconciliación y la reintegración desempeñarán un papel complementario importante para la estabilización y el desarrollo. El Canadá se complace por la celebración de una Jirga de Paz afgana y espera que

ello proporcione la oportunidad de que las diferentes comunidades y la sociedad civil afganas sostengan un intercambio y consultas de carácter sustantivo en materia de reconciliación.

Además, habida cuenta de que el aumento de la violencia también ha tenido como blanco a las mujeres y las niñas, sobre todo las que están en la esfera pública, es esencial que la participación de las mujeres sea una característica principal de la próxima Jirga de Paz y en la Conferencia de Kabul, a medida que los afganos trabajen de consuno para lograr un consenso sobre la consolidación de la paz.

La Conferencia de Kabul será una oportunidad importante para que el Gobierno afgano logre progresos y la comunidad internacional respalde los resultados positivos. El Canadá espera que el Gobierno afgano demuestre progresos en varias esferas antes de la conferencia.

En particular, la Conferencia de Londres incluyó amplios compromisos con respecto a la reforma electoral. El Canadá apoya firmemente la necesidad de realizar reformas electorales antes de las elecciones de septiembre, pero tomamos nota con preocupación de los informes sobre los cambios que se han introducido recientemente en la ley electoral, que pueden disminuir la independencia de la Comisión de Quejas Electorales. El Canadá pone de relieve la importancia primordial de llevar a cabo todas las reformas de manera transparente, en consulta con la sociedad civil y los propios ciudadanos afganos.

La comunidad internacional también debe cumplir los compromisos contraídos en Londres de coordinar mejor sus esfuerzos con los de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales en apoyo de las prioridades del Gobierno del Afganistán. El Canadá insta al sistema de las Naciones Unidas y al resto de la comunidad internacional a que cumplan los compromisos contraídos en Londres para afianzar la coordinación de donantes bajo la dirección de la UNAMA y del Afganistán, para hacer que la asistencia internacional sea más eficiente y eficaz hasta que el Gobierno pueda asumir plenamente esta función. También será importante que las Naciones Unidas trabajen en estrecha cooperación con el Alto Representante Civil de la OTAN para garantizar la sinergia de los mandatos y los esfuerzos.

Para concluir, es importante no perder de vista la visión general de un Afganistán donde un Gobierno

democrático cumpla todas sus funciones esenciales, que incluyen la prestación de servicios básicos, la garantía de una gobernanza eficaz, transparente y que rinda cuentas, la protección de sus ciudadanos, el desarrollo económico y la protección y la promoción de los derechos humanos de todos los afganos, incluso los derechos de las mujeres. La comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán deben seguir trabajando de consuno para que esa visión se convierta en realidad.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Peter Schwaiger, Encargado de Negocios de la delegación de la Unión Europea.

Sr. Schwaiger (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber dado la palabra a la Unión Europea.

Los siguientes países se suman a esta declaración: Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Serbia e Islandia, así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Quisiera sumarme a quienes han manifestado su apoyo al informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2010/127) y las recomendaciones que contiene. La Unión Europea espera trabajar con el nuevo Representante Especial del Secretario General, Staffan de Mistura, y le desea mucho éxito al frente de la UNAMA.

La Unión Europea celebra que en el informe del Secretario General se aborden las prioridades fundamentales acordadas en la Conferencia de Londres y se destaquen en particular el traspaso al Gobierno afgano de la responsabilidad de la seguridad del país y la necesidad de una mayor implicación afgana en los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo. También tomamos nota de que en el informe se hace hincapié en el equilibrio entre los esfuerzos militares y civiles durante el proceso de transición y renovamos nuestro compromiso con el fomento de la capacidad civil afgana.

La Unión Europea está de acuerdo en que la reconciliación y la reintegración son elementos fundamentales de un desarrollo político sostenible en el Afganistán. Este proceso debería estar dirigido por los afganos y ajustarse a la Constitución y a los compromisos internacionales del Afganistán, incluidos

los relativos a los derechos humanos. La reconciliación no debería llevar a la impunidad. Celebramos la organización de la Jirga de Paz y los contactos recientes entre dirigentes de la región con el fin de fomentar la confianza. La Unión Europea apoya los buenos oficios políticos de la UNAMA en ese sentido. También estamos dispuestos a contribuir a un fondo de reintegración y esperamos que se clarifiquen más sus modalidades.

La transición también depende en gran medida del desarrollo económico y social. Como uno de los principales donantes de asistencia, la Unión Europea acoge con agrado la aplicación de un enfoque de gestión por grupos destinado a acelerar la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y espera que se presenten planes concretos antes de la Conferencia de Kabul. La Unión Europea promueve la creación de un grupo de gobernanza. Como prometió en la Conferencia de Londres, la Unión Europea aumentará el porcentaje de asistencia que destina a los sectores prioritarios de la Estrategia Nacional y que canaliza a través del Gobierno afgano.

Las contribuciones a la mejora de la gobernanza, el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la consolidación de las instituciones afganas son el eje de nuestro apoyo al Afganistán. A través de nuestra Misión de Policía de la Unión Europea (EUPOL) en el Afganistán, por ejemplo, contribuimos a que la policía afgana sea más sostenible y eficaz y respete más el estado de derecho y los derechos humanos.

La Unión Europea toma nota con preocupación de los recientes informes relativos al aumento de las restricciones sobre la libertad de expresión y las violaciones continuadas de los derechos humanos, así como la reciente publicación de la ley sobre amnistía pública y estabilidad nacional. Reiteramos la importancia de que se acaten las obligaciones internacionales, según lo previsto en la Constitución afgana.

En vista de las lecciones que se sacaron a partir de la observación de las elecciones de 2009, la Unión Europea considera que las reformas electorales son de importancia crucial. Las elecciones futuras deben ser dignas de crédito, participativas y seguras y deben reflejar la voluntad del pueblo afgano. Esto debería quedar claramente expresado en la resolución que debe aprobar el Consejo la semana que viene.

Coincidimos en que es necesario llevar a cabo reformas estructurales del proceso electoral. Las reformas a corto plazo también son urgentemente necesarias antes de las elecciones parlamentarias, en particular por lo que se refiere a la composición de las dos Comisiones y el mecanismo de verificación de antecedentes, también a fin de que la comunidad internacional pueda prestar un apoyo efectivo en el proceso electoral.

Dado que este año se cumple el décimo aniversario de la resolución 1325 (2000) sobre la mujer y la paz y la seguridad, consideramos que también sería apropiado que el Consejo de Seguridad fortalezca la resolución de la UNAMA en lo tocante a la mujer y la igualdad de género, y que en adelante el Secretario General informe con más detalles sobre esas cuestiones. Cabe animar al Gobierno a que acelere la aplicación del Plan de Acción Nacional para la Mujer en el Afganistán y fortalezca la participación de la mujer en la vida pública, en particular en las próximas elecciones y en los procesos en curso para lograr la paz, la estabilidad y la reconciliación sostenibles.

Mediante la aprobación de su plan de acción, la Unión Europea se ha comprometido a aportar más contribuciones europeas al desarrollo a largo plazo del Afganistán y a mejorar la coordinación interna de la Unión Europea. El inminente nombramiento del ex Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania Vygaudas Usackas como nuestro nuevo Representante Especial de la Unión Europea y jefe de nuestra delegación en Kabul no sólo corrobora el firme compromiso europeo con el Afganistán, sino que también debería servir para fortalecer la actividad común de la Unión Europea y mejorar la coordinación con el nuevo Representante Especial del Secretario General y el representante civil principal de la OTAN. Quisiera recalcar en ese contexto que seguimos opinando que las funciones de la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General en la coordinación civil son especialmente importantes.

Apoyamos los planes de las Naciones Unidas para mejorar la coordinación entre los donantes y dentro del sistema de las Naciones Unidas sin dejar de velar por una fuerte implicación afgana. Entendemos que a la UNAMA le hace falta la capacidad para cumplir con esa tarea; por lo tanto la contratación de personal debería considerarse prioritaria.

Por último, la Unión Europea quisiera recalcar una vez más la importancia de la vertiente regional como tercer pilar de la estabilización general, junto con la seguridad y el desarrollo, tal como se reconoció en Londres.

La Unión Europea es partidaria de que el mandato de la UNAMA se prorrogue otros 12 meses, como recomendó el Secretario General. Con nuevo personal de alto nivel sobre el terreno y la inminente renovación del mandato, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto pueden revigorizar sus contribuciones al desarrollo del Afganistán. La Unión Europea espera que el Gobierno aproveche las actuales oportunidades de lograr un progreso real hacia la seguridad y la prosperidad por el bien del pueblo afgano y la estabilidad de toda la región.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Witting (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haber brindado a Alemania la oportunidad de participar en este importante debate. Quisiera sumarme a mis colegas y transmitir un agradecimiento especial al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2010/127). También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Le Roy por su exposición informativa y al Embajador Tanin por sus observaciones. Tomamos nota con interés y agradecimiento de sus observaciones sobre las alentadoras decisiones del Presidente Karzai en lo tocante a la lucha contra la corrupción y la preparación de las elecciones.

Alemania suscribe plenamente la declaración formulada por el representante de la Unión Europea.

Mi país goza de una estrecha relación con el Afganistán y su pueblo. Somos uno de los principales países que contribuyen a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y que aportan ayuda y asistencia para el desarrollo del Afganistán.

En la Conferencia de Londres se reafirmó categóricamente la alianza de la comunidad internacional con el pueblo y el Gobierno del Afganistán. La próxima Conferencia de Kabul será un paso importante para examinar la puesta en práctica y concertar otras medidas específicas de aplicación, en particular en materia de desarrollo económico y social.

La importancia de la implicación afgana y el concepto de traspaso de la responsabilidad deberían quedar debidamente reflejados en la resolución del Consejo de Seguridad y el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). En el contexto de este proceso dirigido por los afganos, apoyamos decididamente la prórroga del mandato de la UNAMA tal como recomienda el Secretario General.

Las elecciones parlamentarias supusieron un paso importante hacia un Afganistán democrático. Tal como solicitó el Presidente Karzai, las Naciones Unidas, incluida la UNAMA, deberían ayudar en el proceso electoral y en la labor urgentemente necesaria de emprender una reforma electoral a largo plazo. Esta asistencia debería basarse en la premisa de que todas las partes afectadas trabajarán denodada y constructivamente para superar las deficiencias del pasado reciente. En este contexto, quisiéramos sumarnos al Secretario General para exhortar al Gobierno afgano a que se asegure de que los nombramientos de miembros de las Comisiones pertinentes se hagan de una manera inclusiva y transparente y manteniendo las consultas más amplias posibles con todo el espectro político, incluidas la oposición y la sociedad civil.

En la Conferencia de Londres se decidió estudiar un nuevo enfoque del fomento de la paz mediante el diálogo. La UNAMA debe estar dispuesta a contribuir a ese proceso con sus buenos oficios si se le pide, en especial por conducto del Fondo Fiduciario. Nuevamente, este enfoque tendrá éxito sólo si se trata de un proceso dirigido por los afganos y basado en el respaldo amplio del pueblo afgano. Por consiguiente, acogemos con agrado la intención del Presidente Karzai de lograr la aprobación política de su concepto de la paz mediante el diálogo de la Jirga de Paz que tendrá lugar en la primavera.

Los interrogantes, temores y preocupaciones que muchos afganos plantearon en relación con el enfoque de reconciliación y reintegración deben tomarse en serio y verse plasmados en la elaboración de los programas. Respaldamos la idea de las medidas de fomento de la confianza, tal y como se indica en el informe del Secretario General, y deseáramos alentar a todos los miembros del Consejo a que apoyen de manera constructiva ese proceso también en los trabajos de los Comités del Consejo.

La abrumadora mayoría de afganos desea seguir gozando de sus derechos, consagrados en la Constitución afgana, en particular los derechos humanos y los derechos de la mujer, que no deben ser negociables.

En cuanto a la coordinación y la eficacia de la ayuda, compartimos plenamente el punto de vista expresado en el informe del Secretario General. En efecto, en el Gobierno del Afganistán se debe hacer más hincapié en el fomento de la capacidad. La Junta Mixta de Coordinación y Supervisión debe seguir desempeñando un papel fundamental en la coordinación de la asistencia. Los métodos de trabajo de la Junta y de sus Subcomités pueden y deben mejorarse aún más.

Con los auspicios de las Naciones Unidas, Alemania seguirá contribuyendo de manera sustantiva a los esfuerzos de la comunidad internacional en el Afganistán. Aumentaremos hasta 5.320 la cifra de efectivos alemanes en las misiones de la FIAS que operan bajo el mandato del Consejo de Seguridad. Duplicaremos el número de nuestros oficiales encargados de la formación policial sobre el terreno. Incrementaremos nuestra asistencia para el desarrollo bilateral destinada al Afganistán hasta la suma de 580 millones de dólares anuales. Esto se suma a nuestra contribución por conducto de la Unión Europea. Por último, estamos listos para apoyar el proceso político con una contribución sustantiva al Fondo Fiduciario para la reintegración.

Una vez nombrado el equipo de dirección de la UNAMA, el aumento del presupuesto aprobado y la concesión de una delegación especial de la autoridad de contratación a la UNAMA, el Consejo de Seguridad, el Secretario General y la Asamblea General establecieron importantes parámetros y fraguaron el camino para revitalizar la UNAMA sobre el terreno. Al mismo tiempo, nuestras expectativas deberían seguir siendo realistas y centrarse en prioridades clave. Acogemos con agrado la nueva dirección de Staffan de Mistura y su equipo, y esperamos con interés cooperar estrechamente con ellos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de los Países Bajos.

Sr. Schaper (Países Bajos) (*habla en inglés*): Los Países Bajos suscriben plenamente la declaración de la Unión Europea. Deseamos formular algunas observaciones complementarias acerca de la próxima

prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de la situación en el Afganistán.

La experiencia con países que salen de un conflicto nos enseña algunas lecciones sobre el modo de impulsar los progresos. En particular, las propias autoridades locales deben mejorar por sí solas la situación de la estabilidad, la gobernanza y los derechos humanos. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe empoderar a las autoridades y hacerlo de manera coordinada. Por esta razón, estamos de acuerdo con el Secretario General cuando en su informe (S/2010/127) señala que 2010 debe ser el año de la transición hacia una mayor titularidad afgana.

El objetivo primordial de una transición de esta naturaleza fue, desde luego, el mensaje principal de la Conferencia de Londres, mensaje dirigido tanto a las autoridades afganas como a la comunidad internacional. Desde nuestro punto de vista, la transición debe definirse de manera amplia. Una cara de la moneda es asegurar una mayor titularidad afgana en materia de seguridad, impulsando el Ejército Nacional del Afganistán y la Policía Nacional del Afganistán y reforzando la cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Igualmente importante será realizar progresos concretos en el plano civil, en particular en los niveles locales. Las esferas clave que deseo mencionar aquí son, en primer lugar, progresos importantes con respecto a la gobernanza, que podrían traducirse, por ejemplo, en funcionarios civiles cualificados, y verse impulsados por un mayor empuje de esfuerzos de lucha contra la corrupción; en segundo lugar, reformas electorales tanto a corto como a largo plazo y, en tercer lugar, la protección de los derechos de la mujer de conformidad con las normas internacionales. Las próximas oportunidades de lograr progresos tangibles en relación con esas cuestiones serán la Conferencia de Kabul, la Jirga de Paz y las elecciones.

Asimismo, coincidimos con el Secretario General cuando aborda la atención preferente de la UNAMA, que tiene que centrarse en mayor medida en el empoderamiento de las autoridades afganas. De este modo, consideramos que la UNAMA deberá adoptar un enfoque diferenciado. En algunos ámbitos, los ministerios afganos ya son responsables en buena parte de la coordinación de los donantes. En consecuencia, el papel de la UNAMA puede limitarse en ese sentido.

Creemos que la UNAMA debe examinar detenidamente ámbitos concretos en los que puede aportar una gran contribución, dependiendo de si se trata de la coordinación de donantes o de la coordinación interna de las Naciones Unidas —el así denominado enfoque de “Una ONU”. Esperamos con interés la orientación del Representante Especial del Secretario General acerca de este punto.

Por último, permítaseme subrayar que efectivos holandeses han servido con honor en la provincia de Uruzgan desde 2006. No hemos escatimado esfuerzo alguno por hallar el equilibrio justo entre nuestras actividades civiles y militares, y estamos muy agradecidos por el apoyo y la cooperación de nuestros aliados internacionales, la UNAMA y las autoridades afganas. Deseo recalcar que los Países Bajos son y seguirán siendo en los próximos años un asociado firme del Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Polonia.

Sr. Herczyński (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Le Roy, su completa exposición informativa, así como al Embajador Tanin, sus observaciones en la sesión de hoy.

Como este es el primer debate del Consejo de Seguridad sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) tras su asunción del cargo de Representante Especial del Secretario General en el Afganistán, quisiera desear al Sr. de Mistura el mayor de los éxitos en su tarea y asegurarle que mi Gobierno apoyará plenamente sus esfuerzos. Asimismo, deseo agradecer al ex Representante Especial, Sr. Kai Eide, su compromiso y liderazgo durante los dos últimos y difíciles años.

Polonia hace suya la declaración formulada anteriormente por el representante de la Unión Europea. Deseo formular solamente algunas observaciones complementarias desde la perspectiva polaca.

El período transcurrido desde el último debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán, a principios de este año, estuvo ciertamente lleno de acontecimientos. La Conferencia de Londres supuso la apertura de una nueva etapa en la que se transfirieron mayores responsabilidades en materia de reconstrucción y estabilización del Afganistán a las

autoridades afganas. Pese a que la comunidad internacional aún está dispuesta a participar activamente en el Afganistán, es importante subrayar la necesidad de un mayor liderazgo afgano. En ese contexto, acogemos con beneplácito los compromisos expresados por el Presidente Karzai de adoptar medidas más enérgicas en ámbitos tales como la seguridad, la consolidación del Estado, la lucha contra la corrupción y los esfuerzos contra el terrorismo y los estupefactantes. Esperamos con interés la Conferencia de Kabul que se celebrará este año, de la que será anfitrión el Gobierno del Afganistán y que servirá de reunión de seguimiento de los compromisos contraídos en Londres.

Polonia sigue de cerca el proceso de reconciliación y reintegración dirigido por los afganos. Para el éxito del programa de paz y reintegración esbozado por el Presidente Karzai durante la reunión de Londres se necesitará un apoyo amplio, tal y como señala con razón el Secretario General en su informe (S/2010/127). En ese sentido, permítaseme recordar la propuesta hecha en Londres por el Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Sr. Radosław Sikorski, sobre la disponibilidad de Polonia a acoger una serie de reuniones que podrían ayudar a superar la falta de confianza mutua entre afganos. Polonia está dispuesta a compartir su propia experiencia en lo relativo a una transición política con éxito.

Estamos preocupados por la difícil situación de seguridad en el Afganistán. En particular, lamentamos profundamente el aumento del número de muertes de civiles en comparación con períodos anteriores. En este contexto, deseo destacar lo que se afirma claramente en el informe, a saber, que las muertes de civiles atribuidas a elementos opositores del Gobierno aumentaron en un 41% con relación a 2008, mientras que con las medidas adoptadas por las fuerzas internacionales para reducir las muertes de civiles se consiguió una disminución del 28%.

En las circunstancias de una situación de seguridad difícil, la intensificación del entrenamiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas —el ejército y la policía— es algo crucial y urgente. Con ello en mente, Polonia aumentará el número de sus equipos de capacitación y asesoría de seis a 16, de manera que casi el 20% de nuestras tropas presentes en el Afganistán participarán directamente en el mejoramiento de la capacidad operativa del ejército y la policía afganos.

Pasando a la UNAMA, es imposible no mencionar la preocupante perspectiva presentada por el Secretario General en lo que respecta a la tasa actual de vacantes, que ahora se ha incrementado hasta un 42%. Si realmente deseamos que la Misión cumpla con eficacia su complejo mandato, es preciso acelerar el proceso de contratación, estimular la moral del personal de las Naciones Unidas y aumentar los incentivos. Al mismo tiempo, somos plenamente conscientes de las difíciles circunstancias de seguridad que enfrenta el personal de la UNAMA. Deseo subrayar el pleno apoyo de mi Gobierno a todos los esfuerzos dirigidos a mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

La participación internacional en el Afganistán sólo tendrá éxito si trabajamos unidos en los frentes militar y del desarrollo. En este contexto, permítaseme hacer hincapié que los nombramientos del nuevo Representante Especial del Secretario General, del nuevo Representante Especial de la Unión Europea y del nuevo Alto Funcionario Civil de la OTAN para el Afganistán constituyen una importante oportunidad para establecer vías eficaces de cooperación entre estas tres importantes organizaciones internacionales presentes en el Afganistán.

En conclusión, deseo hacer hincapié en que nuestra participación en el Afganistán nace de un profundo sentido de responsabilidad por la situación que existe en ese país, una situación que aún representa una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esperamos que la decisión del Gobierno de Polonia de aumentar el número de tropas polacas a 3.000 —2.600 efectivos militares y unos 400 efectivos de reserva para ser desplegados en caso de emergencia— contribuya notablemente a la edificación de un Afganistán pacífico y próspero.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Noruega.

Sr. Wetland (Noruega) (*habla en inglés*): Cada vez más, la afganización del proceso se convierte en la mantra que caracteriza nuestro apoyo al Afganistán. Lejos de ser un eufemismo para la salida, esa idea pone de relieve la importancia de que los afganos deberán conducir un proceso responsable, inclusivo y transparente, y que promueva los derechos fundamentales del pueblo del Afganistán. Ello reviste gran importancia para tres de las principales cuestiones que subyacen en el debate de hoy: el seguimiento de lo

acordado en la Conferencia de Londres, el programa político del Presidente Karzai y la cuestión de la reconciliación. Además, ello también tiene consecuencias para lo que debemos esperar de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el Afganistán.

En primer lugar, me sumo a otros oradores para saludar la conclusiones de la Conferencia de Londres y la admitida necesidad de un mayor liderazgo afgano con el apoyo de la comunidad internacional, encabezado por las Naciones Unidas. En la Conferencia de Kabul debemos estar claros respecto a si estamos dispuestos a transferir autoridades a las competencias afganas. Por su parte, el Gobierno del Afganistán debe presentar programas nacionales concretos con planes tangibles. Hoy, Noruega proporciona casi el 60% de los 140 millones de dólares que constituyen nuestra asistencia anual a través de presupuestos y programas afganos. Apoyamos los planes de la UNAMA para mejorar la coordinación civil, a la vez que garantizamos un liderazgo afgano más firme.

En segundo lugar, debemos esperar progresos reales de parte del Presidente Karzai y su Gobierno en lo que respecta a la reforma y el cumplimiento de los compromisos contraídos en Londres en cuanto a la buena gestión pública, las medidas contra la corrupción y el mejoramiento de las leyes electorales, así como en cuanto a otros compromisos relacionados con la reforma del sistema político. Las autoridades afganas también deben avanzar reformando la manera en que se abordan los derechos y los intereses de la mujer; deben incorporar la participación de la sociedad civil y deben responder adecuadamente a los reclamos nacionales de justicia, incluida la justicia de transición.

Noruega está particularmente preocupada por las leyes y decretos que tienen consecuencias de largo alcance y que se aprobaron recientemente sin que mediara un proceso de consultas amplio e inclusivo. Tanto el proceso para su aprobación como el contenido de la ley de amnistía que se aprobó son motivos de graves preocupaciones. La amnistía es una manera de curar las heridas que nunca cicatrizarán si nadie es considerado responsable y si prevalece la impunidad.

También es importante que la reciente enmienda de la ley electoral no dañe los esfuerzos constructivos dirigidos a reformar las instituciones electorales afganas a partir de garantizar la ampliación de las

consultas a todo el espectro político, así como la existencia de un proceso creíble y transparente. El proceso electoral de septiembre deberá conducirse de manera tal que sea visto como un paso de avance en comparación con la elección de 2009. Es preciso que se le permita a la UNAMA desempeñar un papel activo en este sentido.

En tercer lugar, es necesario llevar a cabo un proceso de reintegración y reconciliación a fin de conseguir estabilidad política y paz en el Afganistán. En Londres acordamos los amplios principios de este proceso. Sin embargo, aquí estamos viendo las complejidades que surgen a la hora de diseñar y poner en práctica un proceso sólido de reconciliación. La venidera Jirga de Paz consultiva, anunciada por Karzai es un paso importante para la conformación de un consenso que respalde dicho proceso de reconciliación. El proceso debe ser modelado y liderado por las autoridades afganas, pero sólo si los representantes de la sociedad afgana lo aceptan podremos evitar la polarización nacional y lograremos una reconciliación nacional sostenible. No podemos construir un país con sólo el 50% de la población. Las mujeres —y lo que ellas representan— debe ser tomado en cuenta, tal como lo acordó este Consejo en las resoluciones 1325 (2000) y 1888 (2009). Además, no se puede soslayar la participación de los países vecinos.

La UNAMA debe jugar un papel de facilitadora, utilizando sus buenos oficios y medidas de fomento de la confianza, colaborando con la Jirga de Paz consultiva y contribuyendo a un proceso de paz y reconciliación más amplio. La UNAMA debe también alentar una cooperación regional económica, social y políticamente más estrecha.

Acogemos con beneplácito la prórroga del mandato de la UNAMA y las enmiendas propuestas en el más reciente informe del Secretario General (S/2010/127). Es importante preservar lo que han sido las fortalezas de la UNAMA, a saber, su legitimidad, su alcance político, su presencia en el terreno y su condición como garante de la integridad del proceso político en general. Necesitamos a la UNAMA para garantizar la unidad entre los socios internacionales, pero también necesitamos que éstos se coloquen en una posición en la que simultáneamente estén lo suficientemente cerca y lo suficientemente lejos del Gobierno como para poder hablar en nombre de la sociedad afgana y ser voceros de sus preocupaciones.

Noruega desea dar la bienvenida al nombramiento del experimentado diplomático Staffan de Mistura como el nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y esperamos con interés cooperar con él y con su nuevo equipo de colaboradores en Kabul. Rendimos homenaje a los hombres y las mujeres de la UNAMA y esperamos seguir apoyando su importante misión, sobre todo en lo que respecta al presupuesto, la contratación y la seguridad. Sin ciertos recursos, la UNAMA no podrá ejecutar su mandato o estar a la altura de las expectativas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Haroon (Pakistán) (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento por la exitosa Presidencia de Gabón en la conducción de las labores del Consejo de Seguridad. También deseo dar las gracias a Alain Le Roy por presentar el informe del Secretario General (S/2010/127) y a mi querido amigo Zahir Tanin, que asiste con gran paciencia a cada reunión, escuchando atentamente todo lo que se dice en torno a esta mesa.

Este debate sobre el Afganistán se celebra en un momento oportuno, con la prórroga del mandato de la Misión de las Naciones Unidas de Asistencia para el Afganistán (UNAMA). Por supuesto, esto hace necesario que, al igual que el mandato, se renueve todo lo que tenemos la intención de expresar aquí, pero, al mismo tiempo, no podemos olvidar que, en medio del cruel ciclón que azotó al mundo, la región sufrió junto con el Afganistán y, lamentablemente, la situación ha afectado a sus vecinos, en especial al Pakistán. No obstante, apoyo —y expreso pleno apoyo— a las iniciativas internacionales y regionales que se adoptan en aras de la estabilidad y la paz.

Afortunadamente, en la Conferencia de Londres han participado personas experimentadas, que quizá puedan lograr resultados más previsibles, que puedan ser aceptables para una audiencia más amplia. Espero que lo que llamamos la titularidad afgana sea más evidente, ya que, si ello no redundaría en beneficio de la seguridad del mundo, ciertamente redundaría en beneficio de la seguridad del Afganistán y su pueblo. Recuerdo a Peter Galbraith cuando hablo acerca de la formación de la Comisión de Quejas Electorales, y la asistencia técnica que se preste a la UNAMA contribuirá aun más a mejorar el proceso electoral.

Confiamos en que las elecciones parlamentarias que se celebrarán este año tendrán resultados más vinculantes.

El Pakistán apoya el proceso de reconciliación y reintegración, y opino que todo aquel que esté dispuesto a deponer las armas o a considerar la posibilidad de hacerlo no debería ser objeto de recriminación alguna. Sin embargo, como sugiere el Secretario General, debemos ser cautelosos a fin de evitar la militarización del proceso de paz, sugerencia que tomé concretamente de su informe. El componente civil de la estrategia debe ir a la vanguardia y el componente militar debe apoyar lentamente los esfuerzos generales. Esa será la prueba de fuego de nuestro progreso y de nuestro éxito. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe aceptar que existe el deseo no sólo de construir lo que es palpable, sino también de promover el carácter nacional afgano para que el pueblo afgano pueda ser autosuficiente y caminar con la frente muy alta.

Estamos de acuerdo con el Secretario General cuando afirma que no puede haber soberanía sin capacidad y responsabilidad. Considero que la comunidad internacional lo entiende y que trata de fomentar la capacidad y de prestar asistencia para que se asuma más responsabilidad. Tengo el placer de anunciar que en las recientes reuniones celebradas entre el Presidente Karzai y el Presidente Zardari en Islamabad hemos contribuido a ese proceso al acrecentar la responsabilidad mediante el ofrecimiento de 2.000 becas universitarias para afganos en el Pakistán en forma gratuita. Asimismo, para fomentar la capacidad, hemos ofrecido entrenar a numerosos efectivos militares y policiales en nuestras instituciones en el Pakistán. Estimo que eso contribuirá a promover el proceso y a acelerarlo hacia una acción afgana más soberana.

No me olvido del Sr. Kai Eide. Al mismo tiempo, quisiera felicitar al Sr. Staffan de Mistura por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán en esta coyuntura crítica. La UNAMA debe desempeñar un papel fundamental en el apoyo y el fortalecimiento de la capacidad del Gobierno del Afganistán para enfrentar los ingentes desafíos que tiene ante sí. La disposición de la UNAMA a prestar apoyo —y recalco, a prestar apoyo— sería aceptable para el pueblo afgano.

Otorgamos gran prioridad a nuestra estrecha amistad con el Afganistán, y considero que la

declaración conjunta firmada en Islamabad el 11 de marzo pasado significa eso. Estimo que el Pakistán sigue acogiendo a más de 3 millones de afganos. Pese a nuestras dificultades en el ámbito económico, lo hacemos de todo corazón, y mantendremos esa actitud por todos los medios.

El Pakistán apoya los esfuerzos regionales en pro de la estabilidad y la paz en el Afganistán, y opino que nuestro deseo de aplicar del mejor modo posible un enfoque regional de la paz, la seguridad y el progreso económico se puso de manifiesto en la cuarta cumbre trilateral que celebraron el Pakistán, Turquía y el Afganistán en Estambul. También esperamos con interés la llamada jirga conjunta, que es la convergencia de los ancianos provenientes de las zonas del Pakistán y el Afganistán en las que habita la raza pashtún, a fines de abril, así como la Conferencia de Kabul. Abrigamos la esperanza de que estas y otras medidas que adoptaremos tengan resultados sustantivos, y proseguimos con esas acciones.

¿Qué hará la comunidad internacional al respecto? ¿Qué le pasa a ese hermoso país, un paraíso perdido, al que personas valientes, como el Embajador Tanin, regresan, renunciando a todo para ser partes de un proceso de reconstrucción de su amada patria? Si es un paraíso perdido, creo que lo primero que debe hacer la comunidad internacional es declarar que son infundados los rumores acerca de retiradas y de una pronta partida, ya que afectan y menoscaban el proceso de paz en el Afganistán. Al igual que Satanás cuando fue expulsado del paraíso, la comunidad internacional tendrá que mostrarse firme y desafiante y, como dice Milton, demostrar su voluntad inquebrantable. A mi juicio, abandonar al Afganistán cuando enfrenta tales desafíos nacionales no es una política sensata.

Asimismo, debemos adoptar una decisión muy difícil. Sólo entre el 30% y el 35% de toda la asistencia que se envía llega a los verdaderos destinatarios. El número es significativamente bajo, y no refleja el progreso que se requiere en el Afganistán.

Hablando de algo menos serio, casi al concluir mi intervención, ¿qué esperamos del Gobierno del Afganistán? La respuesta debería ser “una asociación”. Bueno, si eso es una asociación, me pregunto cuántos de los que estamos sentados alrededor de esta mesa podemos pontificar a nuestros dirigentes todas las mañanas acerca de cómo debe llevarse una asociación. Muy pocos, me imagino. Creo que debemos mostrar

una mayor preocupación y sensibilidad ante los esfuerzos del Gobierno afgano y fomentar esa relación. Dejen que sean asociados y que no tengan simplemente que escuchar lo que se les dice durante mucho tiempo.

Al final, felicitamos a los valientes hombres que son nuestros asociados en el Afganistán y los esfuerzos que están desplegando. La paz y la seguridad en el Afganistán son el deseo y el sueño del pueblo pakistaní. La afiliación entre el pueblo de dos países se basa en vínculos históricos, culturales y sociales. La estabilidad y el progreso en el Afganistán tendrán repercusiones positivas en la seguridad en el Pakistán. También hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que se mantenga firme en su compromiso en relación con el Afganistán.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Windsor (Australia) (*habla en inglés*): Australia está a favor de la renovación por el Consejo de Seguridad del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y celebramos la oportunidad de reafirmar nuestro compromiso con respecto al Afganistán y los esfuerzos internacionales que se realizan en apoyo al Gobierno y el pueblo afganos.

Habida cuenta de la hora y con el fin de facilitar la labor del Consejo, resumiré mi discurso, que será distribuido.

Agradecemos al Secretario General Adjunto su exposición y al Embajador del Afganistán, su declaración. Les deseamos a él y a su misión lo mejor antes de Nowruz.

Creemos que en el proyecto de resolución que se encuentra ante el Consejo se debe aprovechar el resultado sustancial de la Conferencia de Londres y fortalecer el papel central que tienen que desempeñar las Naciones Unidas en apoyo de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. En el proyecto de resolución se debe brindar un mayor respaldo al concepto de asociación constructiva entre el Gobierno afgano y la comunidad internacional y al plan compartido de transición por etapas hacia el liderazgo afgano y la titularidad respecto de la seguridad, la buena gobernanza y el desarrollo para el pueblo afgano, que fuera el resultado clave de Londres.

El nuevo mandato de la UNAMA también debe abordar el llamamiento respecto de un esfuerzo civil

mejor coordinado en el Afganistán para mejorar el impacto que tiene la asistencia civil internacional y la necesidad de una alineación más rigurosa de la asistencia internacional con prioridades afganas claramente identificadas, desempeñando la UNAMA el principal papel de coordinación en esas actividades.

Australia no subestima los retos significativos e interrelacionados en las esferas política, económica y de seguridad que enfrenta el pueblo afgano y nosotros mismos. Existe la necesidad real de que se haga un mayor hincapié en la rendición de cuentas del Gobierno afgano. El Presidente Karzai se ha comprometido a mejorar la buena gobernanza, hacer reformas electorales, tomar medidas eficaces contra la corrupción y el narcotráfico y crear oportunidades sociales y económicas para todos los afganos. Australia cooperará con la UNAMA y el resto de nuestros asociados para ayudar al Presidente y a su Gobierno a cumplir esos compromisos.

Naturalmente, las elecciones parlamentarias serán una prueba crucial del progreso del Gobierno afgano respecto de la mejora de los procesos electorales y políticos. A este respecto, alentamos al Gobierno afgano a nombrar a comisionados electorales independientes y de buena reputación a fin de que el proceso sea aceptable para todos los afganos, incluidos los partidos de oposición. La UNAMA desempeñará un importante papel de apoyo en los preparativos y la conducción de esas elecciones, y esperamos —de hecho, como hemos escuchado hoy— que el Gobierno afgano trabaje junto con las Naciones Unidas no sólo para aprender de las lecciones de 2009, sino también para sentar las bases para las elecciones futuras. Agradecemos las palabras pronunciadas por el Embajador Tanin esta mañana sobre la transparencia y la credibilidad de esas elecciones futuras.

En su enfoque sobre el Afganistán Australia reconoce la importancia de la participación amplia entre civiles y militares en materia de fomento de la capacidad y asistencia para el desarrollo, conjuntamente con esfuerzos sostenidos para fortalecer la seguridad mediante la capacitación del ejército afgano, y los detalles al respecto que hemos indicado en nuestra declaración. Creemos firmemente que el proceso afgano de reconciliación y reintegración políticas, dirigido por el Gobierno y de su propiedad, es necesario para que regresen a la sociedad quienes deponen las armas, renuncian a la violencia, rompen sus vínculos con Al-Qaida y otros grupos terroristas y

aceptan la Constitución afgana. Por esta razón, como mencionó el Embajador japonés, haremos una contribución de 25 millones de dólares australianos al fondo fiduciario de paz y reintegración siempre y cuando Australia tenga una función adecuada que desempeñar en la administración y supervisión de dicho fondo.

Para concluir, apoyamos el papel de líder que desempeña la UNAMA al guiar al Gobierno afgano durante la aplicación de las iniciativas internacionales de asistencia. Esperamos con interés trabajar con el nuevo Representante Especial del Secretario General y celebramos que la UNAMA y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad trabajen juntas para mejorar las estructuras civiles de coordinación.

Aprovecho también esta oportunidad para reconocer nuevamente la dedicación y el sacrificio del personal de la UNAMA que opera en el difícil ambiente del Afganistán. Apoyamos todos los esfuerzos por satisfacer las necesidades de seguridad del personal de la UNAMA que allí se encuentra a fin de que pueda seguir cumpliendo su función indispensable en todo el país.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Ragolini (Italia) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los oradores que me han precedido para dar las gracias al Secretario General Adjunto Alain Le Roy por su exposición y expresar mi agradecimiento al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por sus importantes observaciones. Permítaseme asimismo felicitar al nuevo Representante Especial para el Afganistán, Staffan de Mistura, por haber iniciado recientemente su labor. Italia espera con interés trabajar con él y le desea éxito en su difícil misión.

Italia respalda plenamente la declaración formulada por el Encargado de Negocios de la delegación de la Unión europea. Quisiera solamente añadir algunas observaciones, basados en nuestra experiencia nacional y nuestro significativo compromiso civil y militar con el Afganistán.

En enero, en Londres, la comunidad internacional y el Gobierno afgano convinieron en empezar una nueva fase de su asociación y renovar su compromiso de hacer realidad un programa de consolidación de la nación orientado hacia la reforma, como fuera dado a

conocer por primera vez por el Presidente Karzai en su discurso inaugural, pronunciado el 19 de noviembre. No cabe duda de que las operaciones militares son esenciales para crear las condiciones de seguridad necesarias que permitan a la economía afgana crecer, crear nuevas oportunidades de trabajo y permitir a la sociedad civil renacer. No obstante, no pueden resolver los problemas del Afganistán por sí solas, ni representan una solución duradera para el conflicto. Lo que se necesita es un enfoque amplio.

Por consiguiente, en la Conferencia de Londres quedó confirmado el papel central que desempeñan los esfuerzos civiles en la estrategia internacional general para la estabilización y reconstrucción del Afganistán, y la atención se dirigió más hacia el fortalecimiento de los procesos políticos, institucionales y de desarrollo y hacia la transición tendiente a hacer que la soberanía afgana sea real. Los mecanismos de coordinación han quedado definidos de mejor manera, mientras que se ha iniciado una nueva fase para el traspaso progresivo de responsabilidades a las partes afganas en las esferas de la seguridad, la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción y el desarrollo económico y social.

Ahora se hace imprescindible que trabajemos todos con el Gobierno afgano para lograr un progreso real y definir medidas claras y concretas habida cuenta de los importantes acontecimientos que tendrán lugar en los próximos meses: la Jirga de Paz en abril, la Conferencia de Kabul en junio, una misión del Consejo de Seguridad y, lo más importante, las elecciones parlamentarias programadas para septiembre. También esperamos con interés la aplicación del enfoque por grupos temáticos, que permitirá a las distintas ramas del Gobierno afgano afinar sus prioridades, gestionar los fondos internacionales de manera más eficiente y coordinar mejor la aplicación de los programas internacionales.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) debe seguir dirigiendo y guiando la asistencia civil internacional; de allí la necesidad de fortalecer sus recursos y estructuras a fin de que pueda cumplir su mandato. Los donantes internacionales también deben hacer lo que les corresponde, comprometerse respecto de los esfuerzos de coordinación y reconocer los papeles respectivos de la UNAMA y de las autoridades afganas. El Secretario General señaló en su informe que “como resultado de intensos esfuerzos de coordinación, se había producido un aumento marginal de la armonización de la ayuda

de los donantes y un aumento de las contribuciones al Fondo Fiduciario para la Reconstrucción del Afganistán” (S/2010/127, párr. 18). Si bien esto es cierto, la actual situación dista del objetivo fijado en Londres de aumentar las contribuciones que se hacen a través del presupuesto afgano al 50% del total de las contribuciones que se harán al Afganistán durante los próximos dos años. Confirmando la disposición de Italia de seguir haciendo lo que le corresponde.

También respaldamos la propuesta formulada por el Secretario General de crear un grupo asesor encargado de la coordinación de las donaciones y la eficacia de la asistencia, y estamos dispuestos a contribuir de manera concreta. Estamos también ansiosos de trabajar con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales para encontrar una solución urgente para la alarmante tasa de vacantes, que plantea serias limitaciones a la operabilidad de la UNAMA y a la ampliación de su presencia en las provincias afganas. A nivel nacional, estamos alentando las candidaturas para puestos específicos en el seno de la Misión.

Apoyamos la prórroga del mandato de la UNAMA por 12 meses más y consideramos que el proyecto de resolución que está preparando el Consejo de Seguridad debe centrarse en la noción de transición, tal como se definió en Londres. Se deben establecer prioridades claras para la Misión de las Naciones Unidas y se debe instar al Gobierno del Afganistán a que cumpla sus compromisos.

La claridad también es sumamente importante en cuanto a la participación de la UNAMA en las próximas elecciones. Estamos firmemente convencidos de que las Naciones Unidas deben desempeñar una importante función en la prestación de asistencia al Gobierno del Afganistán para la preparación de unas elecciones legislativas fiables y seguras. Debe tenerse en cuenta la experiencia adquirida en las elecciones de 2009 con el fin de realizar mejoras en el proceso electoral de 2010 y en el futuro.

Por lo tanto, alentamos a las autoridades afganas a que cumplan los compromisos asumidos. El tiempo de que disponen debería ser suficiente para corregir algunas de las deficiencias, omisiones y discrepancias de la ley electoral y superar las dificultades técnicas para la organización de las elecciones. Esto es especialmente importante a la hora de elegir a los miembros de la Comisión Electoral Independiente, la

Comisión de Quejas Electorales y la Comisión de Medios de Difusión, así como a la hora de definir sus mandatos. También es importante para la elaboración del registro de votantes, los procedimientos de investigación de antecedentes de los candidatos —que resulta una tarea mucho más ingente para las elecciones parlamentarias que para las elecciones presidenciales del año pasado— y la contratación y capacitación de personal a nivel provincial y para las mesas electorales.

Consideramos que la UNAMA, con el apoyo constante de la comunidad internacional, puede desempeñar un papel decisivo para ayudar a superar esos obstáculos, sugiriendo soluciones pragmáticas y facilitando todos los compromisos necesarios.

La acción de la UNAMA debe apoyar la cooperación regional, que, junto con la seguridad y el desarrollo, fue consagrada en Londres como tercer pilar de la estrategia general de estabilización —adoptando así el enfoque establecido durante la reunión ministerial del Grupo de los Ocho celebrada en Trieste el año pasado.

Asimismo, apoyamos los buenos oficios políticos de la UNAMA para apoyar los programas de reintegración y reconciliación, siempre y cuando estén dirigidos por afganos, sean transparentes y se lleven a cabo respetando la Constitución afgana, con el apoyo de la comunidad internacional. Estamos dispuestos a contribuir al fondo fiduciario para la reintegración, siempre y cuando los mecanismos de financiación permitan algún control del uso de los recursos.

Para concluir, 2010 será un año decisivo para nuestros esfuerzos generales por estabilizar el Afganistán. Los acontecimientos y procesos que tendrán lugar en los próximos meses serán fundamentales en ese sentido. Como subraya el Secretario General en su informe, resulta imperativo que se gestionen de tal manera que garanticen su refuerzo mutuo, no su menoscabo. De hecho, si se gestionan bien, esos acontecimientos pueden conformar la estructura de una transición hacia un mayor liderazgo afgano.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Confío en que, habida cuenta del tiempo limitado de que se dispone, el Embajador Tanin y los demás

oradores que han informado al Consejo me excusen por no repetir los agradecimientos.

No cabe duda de que el actual Gobierno del Afganistán aún necesita un apoyo firme para abordar los problemas a los que hace frente, ni de que necesita contar con una comunidad internacional dispuesta a proporcionar ese apoyo. Por lo tanto, nos complacen los importantes avances del último trimestre. Me centraré en tres de ellos.

Nueva Zelandia respalda los esfuerzos del Presidente Karzai por construir un Afganistán nuevo y pacífico. Acogemos con satisfacción la prioridad que otorgó el Presidente a esas tres esferas durante la Conferencia de Londres celebrada en enero pasado y su compromiso personal de progresar en esas esferas de manera integrada. La lucha contra la corrupción es fundamental para mejorar la gobernanza, del mismo modo que no luchar contra la corrupción impediría en gran medida el desarrollo económico.

Del mismo modo, mejorar la seguridad es un desafío polifacético que requiere no sólo la consolidación de las fuerzas nacionales, sino también la creación de las condiciones para que los insurgentes dispuestos a reconciliarse se reintegren y para que los países de la región desempeñen un papel constructivo.

En ese sentido, nosotros, junto con otros contribuyentes, los afganos que apoyaron la democracia en las elecciones del año pasado y los militares y civiles que arriesgan su vida, tenemos derecho a esperar, y a observar, un progreso urgente en la mejora de la gobernanza, sin el cual nuestros esfuerzos conjuntos por alcanzar la paz habrán sido en vano. Es muy importante contar con un poder ejecutivo que funcione bien y goce de credibilidad para que la gobernanza sea eficaz. Nueva Zelandia insta tanto al Parlamento afgano como al Presidente Karzai a que trabajen de consuno para formar un Gabinete pleno y definitivo como cuestión prioritaria.

Asimismo, esperamos con interés que se adopten las medidas necesarias antes de la celebración de las elecciones parlamentarias previstas para septiembre a fin de garantizar la transparencia, la imparcialidad y la independencia de las instituciones electorales.

Como se indica inequívocamente en el informe del Secretario General (S/2010/127), la corrupción es corrosiva. La corrupción en el Afganistán es corrosiva: dificulta la estabilidad e inhibe el crecimiento. En la

Conferencia de Londres nos sumamos a los que aplaudieron el compromiso del Gobierno de luchar contra la corrupción, ocuparse de sus causas y elaborar parámetros en virtud de los cuales cuantificar el progreso.

Nos complace especialmente la formación de la dependencia de lucha contra la corrupción y el nombramiento de magistrados para formar un tribunal contra la corrupción. Esperamos con interés la aplicación de nuevas medidas antes de la Conferencia de Kabul. A propósito de esa Conferencia, nos complace que se celebre en el Afganistán y no en otro lugar.

Nueva Zelandia acoge con satisfacción los planes del Presidente Karzai para promover la reconciliación. Coincidimos en que deberán contar con un amplio apoyo nacional. No obstante, instamos al Gobierno a que vele por que la reconciliación no se logre a expensas de los derechos humanos.

En cuanto al desarrollo económico, nos complace observar los esfuerzos de la Estrategia Nacional de Desarrollo por establecer prioridades y grupos temáticos. Nueva Zelandia está organizando su propio apoyo al desarrollo para dar prioridad a la agricultura y el desarrollo rural. Acogemos con satisfacción los esfuerzos en curso por simplificar el enfoque internacional con el fin de prestar asistencia para el desarrollo. Apoyamos el papel fundamental de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la coordinación de esa asistencia para apoyar las prioridades del Gobierno indicadas en la Estrategia Nacional de Desarrollo. Acogemos con satisfacción la revisión del mandato de la UNAMA en ese sentido.

Con respecto a la seguridad, Nueva Zelandia, junto con otros asociados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, está dispuesta a elaborar un plan bien definido para transferir la principal responsabilidad de la seguridad a las Fuerzas Nacionales de Seguridad, permitiendo así reducir las fuerzas internacionales y centrar los esfuerzos internacionales en el fomento de las capacidades civiles. Al igual que otros países que aportan contingentes, nos gustaría que nuestros soldados regresaran a casa lo antes posible. Sin embargo, el objetivo es no dejar el país hasta que éste goce de seguridad y confíe en su capacidad para atender las necesidades de seguridad y desarrollo de sus habitantes.

En la provincia de Bamyan, Nueva Zelandia ya se ha comprometido a la transferencia progresiva de la responsabilidad de seguridad del equipo provincial de reconstrucción dirigido por Nueva Zelandia a las autoridades afganas. Nuestro objetivo es enviar pronto un embajador a Kabul y transferir la dirección del grupo provincial a manos civiles, para garantizar un mejor apoyo de los esfuerzos civiles y de asistencia para el desarrollo coherentes.

Como ya han mencionado muchos hoy aquí y en otros foros, se trata de un momento crítico para el Afganistán. Como siempre, hay poco tiempo. Dicho esto, el Afganistán necesita tiempo y espacio para reconstruir. Nueva Zelandia está dispuesta a desempeñar su función y a ofrecer esas oportunidades. Sin embargo, se debe alcanzar un progreso perceptible en todos los frentes, entre otros la gobernanza, el desarrollo económico y la seguridad, ya que todos están interrelacionados. Nueva Zelandia respeta plenamente el hecho de que es derecho soberano del Gobierno y el pueblo del Afganistán decidir la mejor manera de abordar esos desafíos y lograr esos resultados. No obstante, ahora todos los que tienen intereses en el Afganistán saben que la inacción no es una opción. Los riesgos de esa inacción son demasiado grandes.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, quisiera darle las gracias por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en ese país. La India tiene un interés inmediato y perdurable en este tema, ya que somos vecinos del Afganistán y asociados en civilización.

Agradecemos el informe más reciente del Secretario General (S/2010/127) y elogiamos la exposición informativa del Secretario General Adjunto, Sr. Alain Le Roy. Asimismo, deseamos dar las gracias al Embajador Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por su intervención. Acogemos con beneplácito el nombramiento del nuevo Representante Especial del Secretario General, Staffan de Mistura. Él asume su cargo en un momento particularmente difícil para las Naciones Unidas en el Afganistán, con grandes

preocupaciones, incluso en relación con la seguridad de su personal, que requieren ser abordadas.

El enfoque internacional respecto del Afganistán en los últimos meses, en particular, en la Conferencia de Londres que se celebró en enero, se ha centrado en la seguridad, la reintegración, el desarrollo, la gobernanza y la cooperación regional e internacional. Los próximos procesos políticos —la Loya Jirga, la Conferencia de Kabul y las elecciones parlamentarias previstas para finales de este año— serán importantes hitos en este contexto. Para que estos procesos perduren, la titularidad del Afganistán debe estar en manos de los dirigentes afganos. Con respecto a los esfuerzos militares y civiles, al tiempo que se trabaja de forma complementaria y dentro de los plazos indicativos, la comunidad internacional debe reafirmar su compromiso en el largo plazo con la estabilidad, la paz y el desarrollo en el Afganistán.

Si no se logran mejoras tangibles y sostenidas en la esfera de la seguridad, sería demasiado esperar que el Gobierno afgano pueda ejercer una mayor responsabilidad. De hecho, la mejora en la seguridad podría crear un entorno favorable para hacer progresos acelerados en las cuestiones relacionadas con el desarrollo y la gobernanza. Esto también es fundamental para ampliar las posibilidades del Gobierno afgano y garantizar una mayor titularidad del pueblo afgano en estos procesos.

El último informe del Secretario General destaca el hecho de que el deterioro en la situación de seguridad ha continuado, y que 2009 ha sido el año más inestable desde la caída del régimen de los talibanes en 2001. A pesar de la presencia fortalecida de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, la guerra asimétrica y los complejos ataques terroristas han aumentado. Recientemente se ha producido una serie de ese tipo de ataques en todo el Afganistán, incluso en centros urbanos tales como Kabul y Kandahar, en que murieron asesinados afganos y extranjeros inocentes, incluidos expertos y trabajadores indios que participaban en nuestra asociación para el desarrollo. Esos actos de terrorismo no nos detendrán, sino que fortalecerán nuestra decisión de cumplir con nuestras promesas relativas a la reconstrucción del Afganistán y profundizarán nuestra tradicional amistad con el pueblo afgano.

Con el fin de estabilizar la situación de seguridad en el Afganistán, es esencial que se eliminen de inmediato el

apoyo, el sustento y los refugios de las organizaciones terroristas. La seguridad y la estabilización del Afganistán seguirán siendo objetivos lejanos si no somos capaces de aislar y acabar con el sindicato del terrorismo, que incluye elementos de Al-Qaida, los talibanes, Lashkar-e-Tayyiba y otros grupos terroristas y extremistas que actúan dentro y fuera de las fronteras del Afganistán.

Por lo tanto, además del fortalecimiento de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, es fundamental ampliar y desarrollar las fuerzas nacionales de seguridad afganas de manera profesional y con un ritmo mucho más rápido. Deben contar con los recursos adecuados, equipo de combate, apoyo y formación antes de considerar cualquier plan para una transición gradual, provincia por provincia, a una seguridad dirigida por los propios afganos. Celebramos la ampliación de las capacidades de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y también apreciamos los esfuerzos de terceros países por reforzar la capacidad de esas fuerzas.

En el contexto de la preocupante situación de seguridad actual, la cuestión de la reintegración debe abordarse con prudencia, sabiduría, previsión y cautela. Creemos que cualquier proceso de integración en el Afganistán debe estar dirigido por los afganos e incluir sólo a quienes rechazan la violencia, abandonan la lucha armada y el terrorismo, y están dispuestos a acatar los valores de la democracia, el pluralismo, los derechos humanos y los derechos de la mujer, que fueron consagrados en la Constitución afgana. El proceso debe ser incluyente y transparente.

Una estrategia sostenible para la estabilización del Afganistán debe centrarse en las cuestiones relacionadas con el desarrollo y la gobernanza. Con el fin de fortalecer la gobernanza y consolidar las instituciones, debe darse prioridad a la creación de la capacidad adecuada para cumplir los objetivos de desarrollo.

Actualmente, el enfoque civil en general sigue fragmentado. El informe del Secretario General señala que, sorprendentemente, incluso después de los últimos ocho años de participación en el Afganistán, el 80% de la asistencia de la comunidad internacional todavía no llega directamente al Gobierno afgano y no responde a las prioridades del Gobierno. Esta tendencia debe revertirse y debemos concentrar nuestros esfuerzos en fortalecer las instituciones del Gobierno afgano, en particular mediante la Junta Mixta de Coordinación y

Supervisión que ha respaldado las iniciativas en la agricultura, el desarrollo del sector privado, la asistencia técnica y la creación de capacidad.

Las iniciativas de la India para promover la estabilidad en el Afganistán se han centrado en el desarrollo socioeconómico. El objetivo principal de la asociación para el desarrollo de la India, que abarca todo el país y se extiende a todos los sectores del desarrollo, es la construcción de las capacidades y las instituciones afganas. Esto establecerá un sistema estatal eficaz capaz de mejorar la prestación de bienes y servicios al pueblo afgano y contribuirá a la estabilidad.

Nuestra asistencia, que actualmente supera los 1.300 millones de dólares, se extiende a un gran número de provincias en el Afganistán. Además de varios proyectos de desarrollo de pequeñas y medianas empresas, la India ha construido la carretera Zaranj-Delaram y la línea de transmisión de energía de Pul-e-Khumri a Kabul. También estamos construyendo el edificio del nuevo Parlamento del Afganistán, símbolo de nuestro compromiso común con el pluralismo y la democracia. En la reciente Conferencia de Londres

anunciamos nuevas iniciativas en el sector de la agricultura y la creación de capacidad institucional.

La perseverancia y la tenacidad son fundamentales para abordar eficazmente los retos que enfrenta el Afganistán y lograr el advenimiento de la paz y la seguridad en la región. No hay soluciones rápidas y es imperativo que la comunidad internacional mantenga su compromiso en el Afganistán de manera sostenida, preste asistencia en el sector de la seguridad y apoye el desarrollo y la construcción de la nación durante el tiempo que sea necesario. Apoyamos la buena labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Debemos tener en claro que un Afganistán estable beneficia no sólo a todos sus vecinos, sino también a la comunidad internacional en su conjunto.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.